

El momento de Europa

Esperanza política,
autonomía estratégica

Reunión Cercle d'Economia 2022
W Barcelona
4, 5 y 6 de mayo

Índice

4 de mayo	5
5 de mayo	37
6 de mayo	93
Discursos del presidente del Cercle d'Economia, Javier Faus	129

4 de mayo

Sesión Inaugural

- Pere Aragonès, presidente de la Generalitat de Catalunya.
- Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia.

“La guerra ha vuelto a Europa con la invasión ilegal rusa en Ucrania”. Así inició su parlamento en la XXXVII Reunión el presidente del Cercle d’Economia, Javier Faus, después de dar la bienvenida al presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, y antes de saludar públicamente el cónsul general de Ucrania en Barcelona, Artem Vorobyov, presente en la sala.

En un contexto de conflicto bélico que “será un revés importante para la recuperación económica, con menos crecimiento y más inflación” y que “pone a prueba el proyecto europeo”, Faus expresó que “las crisis no vienen nunca solas” y apuntó a las crisis “energética, económica y social” y a las amenazas que sobrevuelan las democracias liberales.

Para superar los retos planteados, al presidente de la Generalitat le reclamó unidad, pragmatismo y



Javier Faus



Pere Aragonès

“una buena dosis de *realpolitik*”. “Creemos que la falta de autoexigencia es el primer paso hacia el estancamiento”, alertó, en un posicionamiento hecho “desde la humildad, con espíritu constructivo y sin ningún ánimo partidista ni político”.

Autoexigencia compatible con la denuncia de “déficits e incumplimientos”

Faus hizo notar que la autoexigencia “no es en ningún caso incompatible con la denuncia de déficits, carencias o incumplimientos de otros”, en alusión a la infrafinanciación y la distribución ineficiente del poder en el Estado español. A la vez, reivindicó una Cataluña “ambiciosa, que compita, que lidere y que innove”, que apueste por el crecimiento sostenible y lo haga “huyendo de apologías del decrecimiento, que solo nos traerían más desigualdad”.

En forma de balance retrospectivo, quiso fijarse en la evolución de Cataluña durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Lamentó que “si bien no podemos hablar de decadencia, Cataluña no acaba de liderar el cambio de modelo productivo ni de maximizar su crecimiento potencial, y ha dejado de converger con las regiones de Europa más punteras”, mientras que “otras comunidades del Estado han crecido más, sobre todo en PIB per cápita”. “La ambición de país tiene que ser recuperar el liderazgo

económico”, remachó. La misma diagnosis de falta de convergencia la aplicó a España, y la atribuyó a la ausencia “de reformas y baja productividad”.

La receta de prosperidad del Cercle d’Economia, concluyó Faus, se basa en un país “más industrial, más innovador, más abierto, con más colaboración publicoprivada y una administración más abierta a la iniciativa privada”. También hacen falta “estabilidad política, cooperación entre todos los niveles de gobierno, seguridad jurídica, mejor financiación e infraestructuras y una fiscalidad más competitiva”.

En cuanto a la capital catalana, aplaudió que “Barcelona se sitúe como una de las primeras ciudades europeas en emprendimiento y captación de talento”. Y remarcó que el aeropuerto del Prat “es nuestra principal infraestructura para estar conectados en el mundo”. “Entendemos y respetamos las complejidades –reguladoras, ambientales y políticas– vinculadas a su ampliación, pero el país necesita esta infraestructura”. Así, Faus pidió que “la Generalitat vuelva a la mesa de negociación para llegar a un consenso que lo haga posible”.

Faus quiso agradecer, al cerrar su intervención, la “deferencia, amabilidad y respeto” en el trato que durante los tres años de mandato al frente del Cercle d’Economia ha recibido por parte de Pere Aragonès.

El presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, antes de referirse a la situación económica y al papel de Cataluña ante los retos estratégicos de Europa, se centró en la actualidad política del momento. Aragonés puso énfasis en su “apuesta inequívoca por abrir un proceso de diálogo y negociación entre Cataluña y el Estado para resolver el conflicto político”, si bien añadió –“con un punto de decepción importante y de preocupación”– que “hoy este compromiso que hemos manifestado desgraciadamente no es correspondido por el Gobierno del Estado”. “La gestión del caso de espionaje Pegasus a las instituciones catalanas que hace el presidente Pedro Sánchez dinamita la vía del diálogo y la negociación”. “Hace falta un punto de inflexión imprescindible para reconstruir la confianza mínima”, sentenció.

“El contexto ha cambiado”: de las vacunas contra la covid al conflicto en Ucrania

Desde una perspectiva más global, el presidente de la Generalitat reflexionó que “hemos superado los peores efectos de la pandemia, pero la guerra en Ucrania ya tiene un impacto muy importante en las empresas, los trabajadores y los hogares, lo que modifica el proceso de recuperación económica”: “Es evidente que la recuperación se ha ralentizado”, admitió. Pero “no tenemos que caer en el desaliento ni en la fatalidad, sino que debe servir como

estímulo a la hora de continuar impulsando cambios para seguir avanzando y seguir generando prosperidad compartida y bienestar para todo el mundo”, añadió.

El presidente de la Generalitat abogó por “dejar atrás discursos derrotistas” y “creer en todo el potencial que tiene la economía catalana”. Se refirió a una voluntad “de progreso en su máxima expresión”, que se consigue al alinear “la fuerza emprendedora de las empresas, la excelencia y el compromiso de los trabajadores y la voluntad transformadora de las instituciones”.

Crecimiento vs. inflación

Aragonès recordó –y remarcó– que en 2021 la economía catalana creció un 5,8%, más que las medias estatal y europea. Una “buena dinámica”, aun así “limitada por los efectos económicos de la guerra de Ucrania”, que “obligarán a administraciones y empresas a adaptar las previsiones para este año”. Así, situó en el 4,9% la expectativa de crecimiento de Cataluña para 2022.

En cuanto a la inflación, “uno de los elementos de más preocupación económica general”, recordó el IPC de Cataluña en el mes de marzo, de un 9,5% interanual, “extremadamente alto”. “Son cifras que no podemos sostener a lo largo de los próximos

meses: hay que parar la espiral inflacionista para evitar una pérdida todavía mayor de poder adquisitivo para la mayoría de la población del país”.

“No hay recetas mágicas”: hay que fortalecer la economía productiva

Aragonès defendió que las administraciones deben “tener la capacidad de apoyar” a los sectores económicos para fortalecer la economía productiva, acompañar la creación de nuevas empresas y consolidar las ya existentes. En este contexto, reclamó una “flexibilización de los objetivos de déficit” asignados por parte del Gobierno español y un “gran pacto de rentas” desde el “diálogo social y la concertación” entre sindicatos, patronales y las instituciones de gobierno, a la vez que destacaba la movilización de recursos de la Generalitat en los momentos más adversos de la pandemia.

Entre los principales retos de Cataluña, se refirió al aprovechamiento de los fondos Next Generation –“las empresas catalanas tendrían que captar el 20% de los recursos que lleguen a España”–, a una resiliencia y capacidad de exportación vinculadas a la industrialización –con un ojo puesto en la “reindustrialización verde y digital”–, al impulso de las principales infraestructuras –puertos de Barcelona y Tarragona y aeropuerto del Prat– y a la “inaplazable” transición energética para ganar “competitividad y

compromiso” con las generaciones futuras: “en los últimos diez años no se han hecho los progresos que hacían falta”, hizo autocrítica el presidente de la Generalitat, para buscar la “soberanía energética”. También citó el buen nivel de digitalización empresarial, que “en los próximos años hará un salto adelante con los programas de apoyo público”.

El presidente reconoció “carencias que tenemos que superar” en términos de acceso a la financiación por parte de las empresas, la baja inversión en I+D+I respecto a la media europea y la escasez de suelo industrial y logístico “sobre todo en cuanto a los grandes proyectos”, entre otras cuestiones. Cerró su intervención en la sesión inaugural de la Reunión del Cercle d’Economia con un lamento: “El techo autonómico es del todo insuficiente para la ambición y el potencial” disponible.

Bienvenida a Barcelona RCE 2022

– Ada Colau, alcaldesa de Barcelona

Presentación a cargo de Javier Faus, presidente del Cercle d'Economia

El presidente del Cercle d'Economia, Javier Faus, en su bienvenida a la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, atribuyó buena parte del éxito de las Jornadas del Cercle d'Economia a la “ciudad maravillosa” que es Barcelona y se dirigió a Colau reconociendo que “hay cuestiones en las que estamos de acuerdo, como es el caso de la Copa América, y hay otras en las que discrepamos, como el aeropuerto del Prat”. Sin dejar de lado esta infraestructura, Faus abogó por “seguir con el diálogo” sobre su ampliación, un diálogo que hizo extensivo a los accesos al puerto de Barcelona y a los Juegos Olímpicos de Invierno de 2030.

Colau agradeció al Cercle d'Economia que repitiera las jornadas en la capital catalana y quiso destacar dos puntos clave en la política local y nacional actuales observables durante estas jornadas. Antes que nada, el europeísmo generalizado en el fondo de estos diálogos. Remarcó que “Barcelona es una ciudad de profunda vocación europeísta”. En segundo lugar, el feminismo, palpable en la entrega a tres mujeres del Premio José Manuel Lara, de la Fundació Cercle d'Economia, a la ambición y al propósito



Ada Colau

empresarial. La alcaldesa destacó que ambos componentes convergían en la entrega del II Premio a la Construcción Europea, concedido a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

La alcaldesa destacó algunos de los retos, locales y globales, de la sociedad actual y se refirió a la desigualdad, el cambio climático, el envejecimiento de la población, el cambio tecnológico, la inflación y la subida de precios de la energía, entre otros. En palabras suyas, “ante este contexto, estaremos de acuerdo en que, más que nunca, hace falta diálogo, consensos y unidad”. A la vez, consideró “el fin del bipartidismo” como una oportunidad para lograr entendimientos entre formaciones y ámbitos políticos diferentes: “Tenemos que hablar de diálogo permanente, de pactos y de gobiernos de coalición”.

No a la gran coalición PSOE-PP

No obstante, la alcaldesa advirtió de los cantos de sirena con origen en el espacio político y mediático español para el establecimiento de grandes pactos entre los dos partidos españoles mayoritarios. Según Colau, la posibilidad de una gran coalición entre el PSOE y el PP “me parecería uno de los mayores errores que se pueden cometer en el panorama actual; es todo lo contrario a lo que necesitamos. Sí necesitamos pactos, los que nos permitan dar respuesta a los grandes retos de hoy, como el combate frente la desigualdad o el cambio de nuestro sistema productivo y los hábitos de consumo”.

También incidió en la demanda –evocando el expresidente del Cercle d’Economia, Antón Costas– de un pacto de rentas amplio, con tres componentes clave: la energía, la distribución primaria y el pacto de rentas a partir de la política fiscal. “Para estimular la competitividad y la innovación, para hacer los cambios que necesitamos, es imprescindible que la sociedad no se rompa a partir de esta creciente desigualdad”, expresó. Matizó que defendía “un pacto social en el que intervengan partidos políticos, agentes sociales y económicos, todos los gobiernos (locales, autonómicos y central), que demuestre que pensamos más en el futuro compartido y no en el interés particular”. En este sentido, alabó el diálogo social y el papel de liderazgo de la ministra de trabajo, Yolanda Díaz: “Se ha demostrado que se podía hacer una reforma laboral que permitiera reducir la temporalidad, la precariedad y la inestabilidad, y a la vez, generar riqueza y más puestos de trabajo que nunca”.

Innovación, cohesión social y sostenibilidad

Colau continuó su discurso identificando los pilares que componen su política municipal: la innovación, la cohesión social y la sostenibilidad. Manifestó el carácter innovador de Barcelona: “Somos una ciudad creativa, somos una ciudad de innovación y somos una ciudad pionera a la que le gusta avanzarse a los tiempos”. De la ciudad destacó, a partir de varios datos, que lideraba la reducción del paro en toda España y que es la ciudad europea con más contratación de oficinas, con efectos sobre la competitividad.

En materia social, destacó que Barcelona es la ciudad líder en inversión social en España, así como la que más vivienda social está construyendo. En sostenibilidad, destacó que la ONU puso a Barcelona como ejemplo de ciudad de recuperación del espacio público, así como el reconocimiento de la Unión Europea al plan de Barcelona contra el cambio climático. Aun así, dentro de este ámbito menciono que la guerra de Ucrania ha evidenciado la vulnerabilidad de la sociedad a causa de la dependencia de los combustibles fósiles y la importancia del cambio del modelo energético. “Hay que invertir mucho más en energías renovables, pero esta también es una cuestión de infraestructuras” relacionó la alcaldesa, e introdujo de este modo la ampliación del aeropuerto del Prat y el puerto de Barcelona.

Ampliar el aeropuerto del Prat y el puerto de Barcelona “no es una prioridad”

Sobre ambas infraestructuras, Colau verbalizó que “son motivo de orgullo para la ciudad y el país, pero creo que ahora no es una prioridad que se tengan que ampliar”. “Por una cuestión de impacto ambiental, pero también porque dependen al 100% de energías que son insostenibles y que, además, cada día son más caras”, añadió.

Los fondos Next Generation también fueron uno de los asuntos clave a los que se refirió para hablar del futuro de la ciudad. A raíz de la priorización de la transición

verde y digital por parte de los fondos europeos, destacó que “hasta ahora Barcelona es la ciudad que ha recibido más fondos en todas las convocatorias a las que nos hemos presentado, a diferencia de otras ciudades, que han tenido que renunciar a ellos porque no habían hecho los deberes, no tenían los proyectos hechos”. Además, recalcó que la inversión extranjera se quintuplicó en el año de pandemia y que Barcelona concentra el 70% de la contratación del sector tecnológico de todo el Estado. En palabras de Colau, “no renunciamos a ningún sector económico, pero impulsamos un modelo propio, diversificado y de alto valor añadido”.

La alcaldesa se refirió al compromiso del consistorio con la colaboración publicoprivada, con “varios pactos” que han surgido a raíz de este modelo de colaboración y que quiso ejemplificar con la Copa América, pero también con el Plan Estratégico Metropolitano, el Operador Metropolitano de Vivienda, el reimpulso del 22@, la conversión de la antigua fábrica Mercedes en el Besós y el Caixa Research Institute.

Ya para concluir, hizo énfasis en el “atractivo internacional” de Barcelona, con la llegada de grandes acontecimientos como el ISE, la capitalidad mundial de la arquitectura y la bienal de arte contemporáneo, además de la Copa América. La apuesta de Colau –“la Barcelona del siglo XXI”– pasa por el “desarrollo sostenible”: “Barcelona atrae porque tenemos un modelo de futuro, y esto seduce. Somos una ciudad líder, y nosotros también sabemos elegir”, sintetizó.

Los nuevos retos de la reforma energética Europea I

- Teresa Ribera, vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

Presentación a cargo de Javier Faus, presidente del Cercle d'Economia

El presidente del Cercle d'Economia, Javier Faus, situó las coordenadas de la sesión en el marco de la actual dependencia energética española y de la Unión Europea respecto a Rusia, en el papel que pueden jugar las energías renovables para superar este paradigma de sujeción geopolítica y en los mecanismos y estrategias que tienen que permitir garantizar la estabilidad de precios de la energía en beneficio de la ciudadanía y el sector industrial.

La ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, calificó el momento actual de “particularmente sensible” para el país -pero también para el conjunto de la Unión Europea- como consecuencia de “las tensiones, la vulnerabilidad y las fragilidades asociadas a la elevadísima dependencia energética de un único proveedor (Rusia), que ha decidido invadir de forma cruel un país vecino en territorio europeo”.



Teresa Ribera



Javier Faus y Teresa Ribera

A esta servidumbre confrontó la transición energética como “apuesta decidida” por parte del Gobierno español desde tres claves que definen esta transformación: “Se trata de una inmensa oportunidad industrial y económica, no solo energética; constituye un vector de prosperidad y un factor crítico para el bienestar de las familias, si bien también puede generar tensiones, lo que hará necesaria la incorporación de medidas correctoras, y supone una oportunidad de construcción del proyecto europeo desde unas relaciones globales basadas en la cooperación y la interdependencia”. En cualquier caso, la ministra y vicepresidenta tercera del ejecutivo español puso énfasis en la “consideración sistémica” de la energía.

Impulso de un uso inteligente de la energía

Ribera abogó por impulsar un uso inteligente de la energía –en lo referente a su producción, pero también a su consumo– y buscar la “máxima electrificación de los usos finales” y el “despliegue de las energías renovables”, al tiempo que reconocía que “no es una transformación sencilla y automática y genera disrupciones”.

Ante la dependencia rusa, la ministra para la Transición Ecológica defendió que “la respuesta es acelerar el proceso de cambio” y “anticipar innovaciones en nuevas soluciones renovables”, siendo consciente, no obstante, que esto supone desafíos “técnicos, reguladores y sociales”.

Para hacer frente a las tensiones que pueden generar en algunas capas de la población los precios elevados de la energía, se mostró partidaria de reducir la presión fiscal de forma coyuntural, ofrecer más cobertura al grupo de consumidores vulnerables, que en la situación actual crece, y “repartir los esfuerzos” desde el punto de vista de los costes y los beneficios: “La reducción de los beneficios, que no las ventas a pérdidas, es clave para el acceso a precios razonables de la energía del conjunto de consumidores, particulares e industriales”, remarcó.

Esquema de respuesta coherente

Ribera también reconoció la existencia de “desajustes y vulnerabilidades” vinculadas a la dependencia de materias primas como el níquel, el litio y el cobalto e interrogantes sobre “cómo y dónde obtener, y cómo producir y sustituir algunos de los elementos críticos de la nueva geopolítica de las energías renovables”. “Son cuestiones a las que hay que prestar atención con antelación suficiente para evitar que se conviertan en cuellos de botella”, matizó.

Ante todas estas circunstancias –y tanto desde una óptica nacional como europea– reivindicó un “esquema de respuesta coherente con las premisas de implicación social, con el ritmo que necesitamos imprimir al proceso de transformación y también con la dimensión exterior en lo que tiene que ver con la busca de proveedores y estrategias conjuntas”.

Hace falta más interconexión

La ministra para la Transición Ecológica lamentó que desde Bruselas no se había velado de forma adecuada por el cumplimiento del objetivo de poner en común las infraestructuras y capacidades –“muchas veces complementarias”, indicó– de los países miembros “a través de una mayor interconexión”, lo que ha supuesto un “desafío importante” en el caso de la península Ibérica.

En cualquier caso, quiso reconocer el esfuerzo comunitario en materia energética recordando que casi el 40% de los recursos vinculados a los fondos Next Generation van destinados a la transformación del sistema energético y productivo para hacerlos compatibles con los límites ambientales establecidos.

En clave catalana, expresó que en 2021 el porcentaje instalado en Cataluña sobre el total de megavatios procedentes de energías eólica y solar en el conjunto de España resulta “enormemente pequeño”.

Los nuevos retos de la reforma energética Europea II

- José Bogas, consejero delegado de Endesa
- Josu Jon Imaz, consejero delegado de Repsol
- Antonio Llardén, presidente de Enagás

Mesa moderada por Núria Mas, miembro de la Junta Directiva del Cercle d’Economia

“Hemos empezado a ver un incremento importante de los precios de la energía”. Estas fueron las palabras de Núria Mas para abrir el debate sobre los nuevos retos de la reforma energética europea. En relación con el contexto global que ha obligado a encontrar con agilidad nuevas alternativas, la miembro de la Junta del Cercle d’Economia destacó que “los precios se han acentuado con la guerra de Ucrania”, pero que, aun así, “la transformación hacia las energías más sostenibles es una oportunidad enorme para todas las economías”. Antes de dar paso a los participantes, Mas consideró clave esta transición energética, que supondrá muchos retos.

Transformación energética europea y descarbonización

Antonio Llardén, presidente de Enagás, resaltó que, a raíz de la invasión rusa, es «la primera vez que la



Josu Jon Imaz, José Bogas, Núria Mas y Antonio Llardén

Unión Europea se plantea una política energética común”, y que esta también tiene que favorecer “la descarbonización”. Se mostró optimista: el escenario bélico está favoreciendo “una política de solidaridad, que no existía en el terreno energético” y podría conducir a que los estados miembros de la UE se decanten por regular el precio de la energía.

José Bogas, consejero delegado de Endesa, insistió en que el mayor objetivo europeo es “reducir la dependencia de gas ruso” y que tendríamos que aspirar a una reducción “de dos tercios en 2024”. Insistió en que hay que ser ágiles para potenciar la autonomía energética de la UE en el mínimo tiempo posible para evitar riesgos: “Si no somos capaces de reducir este consumo de gas, los países que no reciban el suministro empezarán a tomar decisiones propias que quizás no están en la línea política general”.

Por su parte, Josu Jon Imaz, consejero delegado de Repsol, advirtió de los riesgos de la transición energética: “Si la hacemos mal, arruinaremos a Europa y no salvaremos al planeta”. En la misma línea se manifestaron los otros dos participantes, que coincidieron en que la base de esta crisis energética ya existía antes del conflicto generado por Vladimir Putin: «Los precios energéticos no suben solo por la guerra de Ucrania», sintetizó Llardén.

Un futuro eléctrico y el final del petróleo

“Un coche eléctrico es tres veces más eficiente que uno de combustión”, comentó con convicción Bogas, asegurando que “hay muchos procesos que se pueden electrificar”. Acabó añadiendo que “el futuro es eléctrico; es una tecnología que permitirá que el precio baje despacio. Por eso la electricidad es el futuro y el gasóleo es el pasado”.

Imaz discrepó de las palabras de Bogas y denunció que “al final estamos haciendo una transferencia de rentas de pobres a ricos. A un rico de Barcelona le estamos subvencionando con miles de euros su nuevo coche eléctrico, que además no se fabrica en España, mientras que al pobre de Santa Coloma que tiene la furgoneta diésel no le dejamos entrar en Barcelona y encima ya no se puede cambiar de coche. Por favor, no hagamos una transición naif”, remató. Siguiendo con su argumentario, rebatió a Bogas asegurando que “el día que no quememos petróleo todavía habrá que hacer muchas cosas de plástico. Por eso, hay que hacer una transición energética con cabeza y sin hacernos trampas. Solo el sector del acero y del cemento de la China ya emiten más CO₂ que toda Europa”.

Por su parte, Llardén recordó que “estamos viviendo un momento de transición, lo que implica un proceso de tiempo. Pero una transición no es una revolución. Y la transición es costosa y hay que hacerla con tiempo”.

Regularización del precio de la luz

Imaz y Bogas coincidieron en las medidas que se han pactado para limitar el precio de la luz en España, pero el consejero delegado de Endesa advirtió que no es suficiente establecer un límite eléctrico, puesto que el verdadero problema “es el gas”, que no tiene ningún tope. En opinión de Imaz, en un contexto “de emergencia energética” es lógico marcar un tope en los precios de la energía, “en el kilovatio-hora generado con gas”, para favorecer a los consumidores. Ahora bien, “hace falta que eso sea limitado en el tiempo”.

Por último, los tres ponentes estuvieron de acuerdo en dos aspectos más: conectar la red gasista española con Francia y continuar impulsando las energías renovables para facilitar la transición a un sistema energético menos contaminante.



Josep Miquel Piqué, Alejandro Blanco, Jaume Collboni, Mònica Ribé, Damià Calvet y Grant Dalton

El momento de Barcelona

- Alejandro Blanco, presidente del Comité Olímpico Español
- Damià Calvet, presidente del Port de Barcelona
- Jaume Collboni, primer teniente de alcaldía de l'Ajuntament de Barcelona
- Grant Dalton, CEO del *Emirates Team New Zealand* y organizador de la Copa América 2024
- Josep Miquel Piqué, profesor de la Universidad Ramon Llull y doctor en Ecosistemas de Innovación

Mesa moderada por Mònica Ribé, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

Mònica Ribé, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia, enmarcó la sesión en los proyectos sociales, económicos y deportivos que “darán impulso a Barcelona”, una ciudad que el Cercle d'Economia “siempre ha situado en su centro” y que, expresó, “cuenta con todos los ingredientes para ser un referente europeo y mundial”. Treinta años después los Juegos Olímpicos del 1992, Ribé rememoró su celebración como un “punto de inflexión” que fue posible gracias a “la colaboración y el entendimiento” entre las diversas instituciones (públicas y privadas) y del empujón de la sociedad civil. Barcelona tiene por delante “retos y deberes pendientes”, sobre los cuales debatieron los cinco ponentes.

El primer teniente de alcaldía del Ayuntamiento de Barcelona, Jaume Collboni, contrapuso la idea que había sobrevolado la edición anterior del Cercle d’Economia sobre una presunta languidez de Barcelona por culpa de una supuesta “falta de proyectos” con la constatación que “ahora y aquí estamos hablando, acompañados de sus máximos responsables, de proyectos concretos” de ciudad, a la vez que defendía la necesidad de “hablar de otro acontecimiento que hay que hacer que pase, los Juegos Olímpicos de Invierno” del 2030. Relacionó el progreso de la ciudad con un “cambio en la ambición”, pero también con el “alineamiento de las administraciones públicas y las entidades que han hecho posible acontecimientos como la Copa América, y otros que se están planteando, como la ampliación del aeropuerto del Prat y el puerto de Barcelona”. “Desde el liderazgo público se tiene que ser claro y decir qué es lo que se quiere para la ciudad y el país”, remachó.

En su opinión, y con el objetivo de hacer de Barcelona un gran polo de atracción tecnológico, “tenemos que estar conectados con los *hubs* más importantes del mundo, como Asia y América, y por eso necesitamos mayor conectividad transcontinental”, destacó refiriéndose a la importancia del aeropuerto. En cuanto a los Juegos Olímpicos de Invierno, dijo que “a pesar de que Barcelona haya sido prudente en su posición sobre la candidatura, esto no quiere decir que se renuncie a la ambición de dar a los juegos el

nombre de la ciudad”, toda vez que “Barcelona es la ciudad que puede dar el impulso final a la candidatura”.

Retraso en las conexiones viarias y ferroviarias del puerto

Por su parte, el presidente del Puerto de Barcelona, Damià Calvet, destacó que “el puerto, con Mercabarna, el aeropuerto y el Consorci de la Zona Franca conforman el *hub* logístico más importante del Mediterráneo” y que este “tendría que ser el principal nodo del Corredor del Mediterráneo”. Aclaró que, más que su ampliación, la prioridad es completar tanto su interior como sus conexiones, y dimensionó la instalación: “Es una de las fuerzas motrices que definen el movimiento y la orientación de la ciudad y del país. Solo por el Puerto pasan el 75% de las mercancías que se exportan e importan en Cataluña”.

Al margen de referir cuestiones relativas a la descarbonización y a la innovación –“fundamentales en el desarrollo del puerto”–, lamentó el retraso en el desarrollo de las conexiones viarias y ferroviarias, lo que, en palabras suyas, “nos ha restado competitividad, al Puerto y a toda la economía del país”. Y añadió que, con el desarrollo de las infraestructuras dentro de la instalación, se conseguirá un puerto con “más capacidad, más eficiencia y más sostenibilidad”, e hizo un apunte final: “Los puertos sirven para proveer mercados, cadenas de suministro y producción, pero también para salir antes de las crisis”.

Los Juegos Olímpicos de Invierno se tienen que adaptar al territorio, no al revés

Sobre la candidatura a los Juegos Olímpicos de Invierno de 2030, el presidente del Comité Olímpico Español (COE), Alejandro Blanco, opinó que “la clave es adaptar los Juegos al territorio, no el territorio a los Juegos”. Incidió en la “repercusión mediática” y los beneficios en términos de imagen global que supone para el organizador un acontecimiento como este. Puso en valor que la candidatura quiere ser un “proyecto unificador” a través del deporte y con protagonismo de la sociedad civil, que “permite el progreso y el desarrollo territorial mediante la mejora de infraestructuras” (deportivas, de transporte y de comunicación, entre otras), con nuevas “fuentes de riqueza” para el territorio y generación de puestos de trabajo, y desde el respeto y la promoción de la “sostenibilidad ambiental”. En palabras del presidente del COE, “otras candidaturas pueden tener mejores infraestructuras, pero lo que no tienen son dos conceptos claves: la regeneración del territorio y la adopción de la montaña como forma de vida, y los valores. Somos conscientes de las dificultades políticas, pero este es un proyecto de la sociedad civil y de la política”.

De la innovación... a la náutica de competición

En su turno de palabra, el doctor en ecosistemas de innovación Josep Miquel Piqué afirmó que “los retos son la fuerza de la innovación. Cuanto más grandes

sean, mayor será la innovación”. En coherencia con eso, “si el reto es la sostenibilidad, tendremos soluciones verdes”. Piqué mencionó la necesidad de aprovechar la economía del visitante, pero también de explotar la economía del conocimiento, esto es, la “economía del talento, de gente que pondrá en valor su territorio generando clústeres”. E hizo énfasis en la clusterización del territorio mediante la creación de hubs, con el argumento que “el talento se articula localmente y se conecta globalmente”. Piqué, profesor de la Universitat Ramon Llull, anunció ante el auditorio la propuesta de creación de la comisión “Aeropuerto, Barcelona futuro” con el apoyo del Cercle d’Economia, para definir el modelo de aeropuerto.

Cerró la sesión el CEO del Emirates Team New Zealand y organizador de la Copa América 2024, Grant Dalton. En su apuesta por Barcelona destacó la necesidad de “buscar una ciudad donde se compartieran nuestros valores y responsabilidades, como la sostenibilidad”, lo que ejemplificó con la introducción del hidrógeno en la industria. Atribuyó a Barcelona un “gran potencial” y valoró su ecosistema para el “desarrollo de la economía azul”, que se robustece con la llegada del World Ocean Council a la capital catalana. También puso sobre la mesa la “capacidad de motivar a la gente para tomar un papel importante en la celebración de este acontecimiento. En clave de ciudad, Dalton también indicó que “Pekín ha podido tener los juegos de invierno y de verano, pero Barcelona tiene la posibilidad de tener juegos de verano, de invierno y la Copa América”.

Cena cóctel RCE 2022 - Estrella Damm

Patrocinado por Estrella Damm

En el marco de la Reunión Cercle d'Economia 2022, Estrella Damm ofreció un cóctel en el Hotel W para los socios y los ponentes en las jornadas.





Josep Piqué, Javier Solana y Anthony Gardner

5 de mayo

El momento de Europa

- Anthony Gardner, embajador de los Estados Unidos ante la Unión Europea (2014-2017) y senior advisor de Brunswick Group
- Josep Piqué, economista, empresario, exministro y expresidente del Cercle d’Economia
- Javier Solana, presidente de EsadeGeo-Center for Global Economy and Geopolitics

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia

Después de la bienvenida y el agradecimiento a los tres ponentes de la sesión por parte del presidente del Cercle d’Economía, Javier Faus, el presidente de EsadeGeo-Center for Global Economy and Geopolitics, Javier Solana, fue el primero en tomar la palabra para analizar el momento internacional, marcado por la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Empezó, no obstante, con un ruego dirigido al Cercle d’Economia –“tenéis una alta capacidad de convocatoria y se os escucha mucho”, expresó– sobre la necesidad de hacer todo lo posible para “trabajar juntos por este país, por Europa y por el mundo”.

La rotura de la Unión Soviética o “simplificar las cosas haciéndolas más graves”

Entrando ya en materia, Solana evocó la ruptura de la Unión Soviética en 1991 y la inmediata eclosión de países como Ucrania y Bielorrusia, junto a la propia Rusia, como una forma de “simplificar las cosas haciéndolas más graves”, sobre todo por el estatus de “potencia nuclear” que adquiriría Ucrania en su condición de almacén del arsenal procedente de la Unión Soviética. Afirmó que la situación actual venía motivada por el “incumplimiento” de los acuerdos internacionales, y, en particular, de los compromisos derivados del Memorandum de Budapest, en el que Ucrania se adhería al Tratado de No Proliferación Nuclear a cambio de garantías de seguridad y respecto a la integridad territorial y la independencia política.

En cuanto a la OTAN, Solana dejó claro que desde las primeras incorporaciones de nuevos países, incluso de aquellos procedentes del Pacto de Varsovia, en el seno de la organización atlántica se tenía muy claro que había que establecer una “relación especial” en los casos de Ucrania y Rusia, en un proceso de apertura que inicialmente se consensuó con Rusia, pero que Vladímir Putin, desde su llegada al poder, nunca había hecho suyo, en su convicción que “la ruptura de la Unión Soviética era lo más grave que había pasado durante el siglo XX”, apuntó.

“Es evidente que Ucrania tiene algunas responsabilidades, pero las de Vladímir Putin son mucho mayores”, argumentó el exsecretario general de la OTAN.

Así mismo, alabó el papel de “sensatez y fortaleza” de la Unión Europea en la crisis bélica y consideró que los Estados Unidos estaban haciendo “lo que podían”, mientras abogaba por “profundizar” en unas relaciones entre la UE y los Estados Unidos que “habían mejorado” con la presidencia de Joe Biden. Y manifestó que la comunidad internacional “tendría que empezar a pensar en qué papel puede jugar China” en la salida del conflicto: “Hay que hacer todo lo posible para negociar y evitar una situación muy grave desde un punto de vista humano, pero también en términos económicos”, alertó. Y de forma prospectiva se mostró preocupado porque se evolucione hacia un “mundo desacoplado”, en el que una parte pivotaría alrededor de China y otra parte alrededor de Estados Unidos y de Europa.

Mantenimiento de la “unidad transatlántica”

El embajador de los Estados Unidos ante la Unión Europea (2014-2017), Anthony Gardner, quiso relativizar la importancia del factor OTAN en la invasión rusa de Ucrania, porque, según su parecer, las tensiones iniciales entre ambos países (y aquí rememoró la revolución de Maidan de 2013) se habían producido sobre todo ante el interés ucraniano por lograr

acuerdos comerciales con la Unión Europea. Puso énfasis en la idea de que la emergencia del conflicto actual invalidaba determinados análisis de observadores internacionales que establecían que China constituía la “única amenaza” desde una perspectiva atlántica y defendió que Rusia no podía ser, en estas circunstancias, un “aliado en materia energética”.

Una de las lecciones de 2014, siguió Gardner, es que “la unidad transatlántica tiene que permanecer”, incluso en las negociaciones en que Europa y Estados Unidos tienen que encarar en asuntos que, como el posible veto al petróleo ruso, “pueden generar división” entre los países. “Defender Ucrania, defender la libertad tiene unos costes; hay que ser honestos con los electores, con la ciudadanía”, pidió. Y si bien admitió el “magnífico papel” ejercido por la Unión Europea en la gestión de la crisis –“la UE es una superpotencia”–, lamentó la “falta de liderazgo” en el desarrollo de una estrategia energética propia que, llevada a cabo a tiempo y salvando la discusión política que no la ha hecho posible, hubiera permitido “más autonomía” estratégica en este ámbito con respecto a Rusia.

En relación con China, el también *senior advisor* de Brunswick Group indicó que “el país sigue la crisis con mucha atención” y que las acciones conjuntas en varios ámbitos adoptadas en el seno de la OTAN y en la UE contra intereses rusos proyectan un mensaje contundente de cara a posibles acciones chinas que

puedan tener lugar en Taiwán y también visualizan los posibles efectos en términos de vetos, bloqueos y sanciones que esta eventualidad podría suponer para China.

Gardner concluyó con el anhelo de que la tragedia de Ucrania no acabe sacando del foco las prioridades y retos globales que afronta Occidente, como la lucha contra el cambio climático, el desarrollo del comercio y China como cuestiones más relevantes.

Vladimir Putin ha ninguneado la capacidad de unidad de Occidente

Después de evocar una conversación con el presidente Vladimir Putin, mantenida dos décadas atrás, en la que este se marcaba como primer objetivo “recuperar la autoestima del pueblo ruso”, y que, para conseguirlo, contaba con el “ejército y la energía”, el expresidente del Cercle d’Economia Josep Piqué habló de Rusia como un país “prácticamente en vías de desarrollo” y con una “estructura productiva anticuada”.

Coincidió con los dos ponentes de la sesión en “la contundencia y el carácter razonablemente unitario” de la respuesta de Europa –Piqué aplaudió igualmente la estrategia europea ante la pandemia del coronavirus– y fue más allá para sostener que Putin había ninguneado la capacidad de unidad de Occidente sobre la base del prejuicio del “debilitamiento del vínculo atlántico”, a la vez que alertaba del riesgo de “cronificación del

conflicto” en Ucrania, toda vez que “los objetivos militares rusos no se están cumpliendo”.

En el ámbito específico de las sanciones, señaló que la energía es el “elemento clave”, una circunstancia que, de acuerdo con el economista, justifica por sí sola la existencia de contradicciones, porque los intereses de los países en la materia son muy diferentes. Y expresó una crítica afín a este razonamiento: “No habrá una auténtica política europea exterior común si no incluye un mínimo de política energética común”. Aquí, Piqué reconoció que, a corto y medio plazo, cualquier alternativa al gas ruso supondrá “problemas de suministro y, sobre todo, tensiones brutales en los precios”, todo ello con los consiguientes impactos recesivos sobre el crecimiento económico y en los precios en forma de inflación.

De China describió que hasta el momento se había “puesto de perfil” y que el principal temor del país era que “las sanciones lo acaben afectando”, porque, “a diferencia de Rusia, China sabe que necesita a Occidente para avanzar en su proceso de crecimiento”, dijo el exministro.

Sea como fuere, en el contexto determinado por la guerra en Ucrania, Piqué urgió a “pensar en la manera en la que podemos ir reconstruyendo una arquitectura de seguridad colectiva en el continente europeo contando con Rusia”.

La industria como palanca de recuperación

- Antoni Cañete, presidente de PIMEC
- Pere Navarro, delegado especial del Consorci de la Zona Franca
- Francisco Riberas, presidente ejecutivo de Gestamp

Mesa moderada por Rosa María Lleal, consejera delegada de Lleal

Rosa María Lleal introdujo la ponencia enfocándola a la industria, un sector estratégico y necesario para el progreso de nuestras economías. El sector industrial estuvo representado por los tres grandes bloques que conforman el tejido empresarial: la gran empresa, representada por Gestamp; la pequeña y mediana empresa, representada por PIMEC, y la iniciativa publicoprivada, representada por el Consorci de la Zona Franca. Lleal destacó que la industria ha hecho frente a numerosas crisis, como la actual, situando la innovación y la reindustrialización como factores clave.

Francisco Riberas, presidente de Gestamp, fue el primer ponente en intervenir. Se autodefinió como un “firme defensor del sector industrial. No se puede concebir que un país dependa única y exclusivamente del sector de servicios”. En palabras de Riberas, “la



Francisco Riberas, Pere Navarro, Rosa María Lleal y Antoni Cañete

industria permite una ocupación estable, de formación, de calidad, y donde la innovación y la investigación es fundamental”. Es un sector muy enfocado a la exportación, y como recuerda, en 2008, después de la burbuja inmobiliaria, el sector industrial y del automóvil sostuvieron la economía, que era muy dependiente del sector de la construcción. Durante la reciente crisis de la covid, también nos hemos encontrado un país muy dependiente del sector del turismo y la restauración, y otra vez la industria ha podido sostener la economía. Del análisis de Riberas, se extrae que España tendrá que decidir por qué sectores apuesta para la reconfiguración del modelo económico, donde la industria es y será fundamental. Sobre todo, puntualizó que “España no podrá entrar en un modelo económico de competencia por coste, puesto que no queremos un modelo con salarios más bajos que los de ahora. Tenemos que buscar una industria que, con costes moderados, se enfoque más hacia la diferenciación y la innovación”.

El papel de las pequeñas y medianas empresas

Seguidamente, Antoni Cañete, presidente de PIMEC, tomó la palabra en relación con el papel que juegan las pequeñas y medianas empresas en el sector industrial. En palabras de Cañete, “Cataluña y España tienen un 99,8% de empresas que son pequeñas y medianas. Aportan el 75% de la ocupación y más del 60% del PIB. Además, el 55% de aportación que se hace al ámbito de la industria la hacen las pymes”. El cambio

en la cadena de valor y el que se ha producido en la industria han provocado que las pymes adquieran mucho protagonismo, sobre todo debido a la subcontratación y a la externalización de servicios. Cañete aportó datos muy relevantes, que muestran que el sector industrial aporta 86.000 euros por ocupación al PIB, mientras que el sector de servicios, 60.000 euros.

Para Cañete, son tres los ámbitos en los que se observan los problemas de las pymes. Nos encontramos en una situación coyuntural financiera donde en las empresas ha habido una gran pérdida y reducción de beneficios. Para hacer frente a ello, existen tres escenarios que pueden ayudar a producir lo que Cañete denomina “tormenta perfecta”. En primer lugar, los problemas con las renovaciones de los ICO: hay pymes que no pueden hacer frente a los nuevos cambios de los criterios de clasificación. En segundo lugar, Cañete señaló la situación de las materias primas y los suministros por los elevados costes. Como tercer aspecto, se centró en la energía: destacó que la energía es un elemento de competitividad fundamental para las empresas. Finalmente, el presidente de PIMEC quiso remarcar la gran importancia del talento en la industria: “Lo más importante que nos tenemos que plantear como país es el poder dar respuesta a todos los cambios en los que estamos inmersos. No puede ser que tengamos el sistema invertido, que tengamos demanda, pero no oferta”.

El refuerzo de la colaboración publicoprivada

Posteriormente, Pere Navarro, respondiendo a una pregunta de Rosa María Lleal, explicó la manera en la que se impulsa la colaboración publicoprivada en el Consorci de la Zona Franca de Barcelona. Navarro también quiso destacar el verdadero motivo de la Reunión Cercle d’Economia, que no es otro que, en un momento de incertidumbre, generar un espacio de luz y debate y de proyección hacia el futuro. También quiso manifestar el componente europeísta de todos los presentes en las jornadas y la importancia de formar parte de una Unión que promueve la paz, la prosperidad económica y la democracia. “Europa ha apostado por salir de esta crisis; los fondos europeos son un ejemplo”, puntualizó.

La apuesta por la transformación del modelo económico europeo está condicionada tanto por la transición ecológica como por la industria 4.0, y aquí es donde Pere Navarro hizo énfasis en “el miedo de la gente a la mecanización y el desarrollo de esta nueva industria”. “Vivimos en un momento de incertidumbre, la gente tiene miedo a perder los puestos de trabajo debido a la automatización, la robotización y digitalización. El Consorci ha apostado por esta nueva industria creando “La Catedral de la Industria 4.0”, el “DFactory””, destacó. En definitiva, estamos en un momento de cambios en el que, en palabras de Navarro, “la industria 4.0 está aquí, llena de oportunidades, y desde el sector público,

ligado con el sector privado, tenemos que explorarlas. Al mismo tiempo, tenemos que explorar el talento. Por eso, en el edificio de Correos pondremos en contacto a empresas y personas. Somos una empresa pública, pero con un sombrero de explorador”.

Los retos de la sostenibilidad en la industria

Finalmente, los ponentes fueron preguntados sobre aspectos de sostenibilidad y descarbonización en la industria. Riberas manifestó que “la apuesta por la industria es totalmente compatible con la sostenibilidad. Nos hemos dado cuenta de que nuestro modelo productivo y energético tiene que cambiar; es un problema global, y tenemos que encontrar la manera de liderar en el mundo hacia un modelo industrial sostenible. Tenemos que producir aquí y no fuera, tener autonomía estratégica”. Seguidamente, Cañete expuso que “los fondos europeos son una gran oportunidad, pero en las pymes existe una mayor dificultad de acceso. Necesitamos cambiar la normativa que nos dificulta hacer esta transición”. Finalmente, Navarro comentó que “se tiene que fabricar más, mejor y más cerca. Nosotros lo hemos hecho gracias a las alianzas generadas y a la confianza establecida. También necesitamos certeza, y juntos, el sector público y el privado tenemos el objetivo común de generar ocupación de calidad. Por último, hay que tener en cuenta la creación, la retención y la atracción de talento”.

La última intervención fue de Riberas, sobre el PERTE del coche eléctrico y conectado. Manifestó que “es una oportunidad que España necesitaba para ser líderes en el futuro de vehículos eléctricos. Tenemos que ir más allá. El proyecto de SEAT supone la implantación de la primera fábrica de baterías en España. Estas cosas son las que sí cambian el modelo industrial de un país: tratan de desarrollar industria, pero la industria que queremos hacer en el futuro”.

Retos de la economía española I

- José Luis Bonet, presidente de la Cámara de España
- José Galíndez Zubiría, presidente del Círculo de Empresarios Vascos
- Manuel Pérez-Sala, presidente del Círculo de Empresarios
- Josep Sánchez Llibre, presidente de Foment del Treball

Mesa moderada por Miguel Trias, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

Miguel Trias introdujo la ponencia refiriéndose a la gran influencia que tiene la guerra de Ucrania en el ámbito mundial, europeo y nacional. La sociedad actual está sumergida en una época de incertidumbre, pero los retos de la economía española vienen determinados por más factores, presentes ya desde hace meses, como la subida de los precios de la energía del último trimestre del año pasado. Así pues, se tratarán temas como la recuperación de la crisis del coronavirus, el incremento de la productividad, el impulso del mercado laboral o la sostenibilidad de las cuentas públicas.

El primero en tomar la palabra fue José Luis Bonet, quien mencionó las nuevas tendencias que se han impuesto y a las que nos tenemos que adaptar: la



Manuel Pérez Sala, José Luis Bonet, Miguel Trias, Josep Sánchez Llibre y José Galíndez Zubiría

sostenibilidad y la digitalización. La conclusión a la que llega Bonet es que “España está atrasada en estos ámbitos”, pero que “podemos ver en la covid una oportunidad, y es que la Unión Europea ha estado a la altura de la situación. Para España es una oportunidad histórica, puesto que le están dando los fondos para hacer la transformación necesaria para adaptarse. El objetivo principal tiene que ser la transformación de su tejido empresarial”. Bonet destacó uno de los principales factores característicos de la economía española, y es que “el 99% del tejido empresarial español son pymes; por lo tanto, los fondos tienen que llegar a estas”. Así pues, también destacó el buen camino en el que España se encuentra, con unos datos históricos de ocupación y de activación de la economía.

Hacer del País Vasco y su tejido empresarial un territorio competitivo

Seguidamente, José Galíndez Zubiria, presidente del Círculo de Empresarios Vascos, mencionó su intención, “transmitir la función social de las empresas”. Así pues, en palabras de Galíndez, “solo seremos empresas competitivas si estamos en un territorio competitivo. Trabajamos para fomentar las medidas para conseguir que el territorio sea competitivo. Por ejemplo, atracción del talento, capital, dinamismo social y de ideas para que en el País Vasco las empresas puedan crecer”. Sobre las preocupaciones del Círculo de Empresarios Vascos, destacó el problema

demográfico, ejemplificado con una reducción de casi la mitad en matriculaciones universitarias durante el siglo XXI. “El reto es hacer del País Vasco un territorio atractivo para venir a estudiar y crecer”, destacó.

España y la necesidad de un mayor protagonismo a Europa

Manuel Pérez-Sala cogió el relevo y empezó manifestando la preocupación de que los cambios globales de los últimos años pueden llevar a España a la irrelevancia. “Hay que hacer reformas estructurales en España para implementar los fondos europeos, y desgraciadamente, estas reformas no son las que está haciendo el Gobierno. Tienen que ir más allá. Necesitamos otra reforma laboral para combatir los niveles de paro; con la actual no se conseguirá. Y el otro aspecto son las pensiones. Además, la reforma fiscal que se supone que se hará tampoco va en la dirección que necesita el país. Necesitamos una armonización fiscal con Europa, sobre todo con el impuesto de patrimonio”, manifestó. Las reformas en el ámbito de la educación y en la administración pública también fueron dos de los aspectos donde centró su parlamento, así como una política energética y de defensa europeas comunes.

El reclamo empresarial hacia políticas menos restrictivas

Josep Sánchez Llibre, presidente de Foment del Treball, fue el último ponente. Empezó destacando la

situación de incertidumbre global y una demanda de mayor previsión a las administraciones para favorecer al sector empresarial. “Los empresarios catalanes continuaremos defendiendo políticas que vayan en la dirección de crecimiento de la ciudad de Barcelona. Estamos a favor de la ampliación del aeropuerto, de la movilidad de los coches”, destacó. El ecosistema fiscal competitivo también fue una de sus demandas: abogó por un cambio en las prácticas fiscales de la administración, que calificó de devoradoras. Sobre todo, puso énfasis en la lucha contra la economía sumergida: si se consiguiera bajar del 25% actual hasta el 10%, según un estudio de Fomento, se podría llegar a recaudar hasta 33.000 millones de euros. Respecto al impuesto de patrimonio, destacó que “se tiene que eliminar, no armonizar, porque es un impuesto confiscatorio. El de sucesiones y donaciones sí se tiene que armonizar a la baja, lo que ayudaría a rebajar el conflicto entre comunidades autónomas”. El presidente de Foment del Treball hizo varias consideraciones sobre la economía española, lo que provocó que se manifestara a favor de racionalizar el gasto público y deflactar el IRPF “para que la gente pueda recuperar la renta perdida por la inflación y recuperar poder adquisitivo”.

La implementación de los fondos europeos en la economía española

Como conclusión, Trias formuló una pregunta en relación con la utilización actual de los fondos europeos. Según Bonet, su utilización está siendo positiva.

Comparte las críticas, pero sigue siendo optimista por la confianza en el tejido empresarial español y su resiliencia. Además de las pautas de digitalización, sostenibilidad y formación, Bonet añade la de internacionalización. Galíndez citó la brecha entre las necesidades de las empresas y la oferta que hay actualmente entre la empresa y la universidad.

Pérez-Sala destacó que “los empresarios tenemos la obligación de generar riqueza y ocupación, y nos tenemos que comprometer con la sociedad. Las administraciones se tienen que encargar de gestionar correctamente los escasos recursos que aportan los ciudadanos. España tiene una presión fiscal por debajo de la media europea, pero con un esfuerzo fiscal muy superior. Todos tenemos que aportar nuestra contribución para que nuestro país no sea irrelevante”.

Finalmente, Sánchez Llibre consideró oportuno “llegar a una gran concertación social entre sindicatos y empresarios, pero también pedir al Gobierno que ponga todas las normas legislativas para que se pueda producir este pacto y aumenten productividad y salarios”.



José Ignacio Goirigolzarri, Maite Barrera y José María Álvarez-Pallete

Era de cambios o... cambio de era

- José María Álvarez-Pallete, presidente ejecutivo de Telefónica
- José Ignacio Goirigolzarri, presidente de CaixaBank

Mesa moderada por Maite Barrera, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

“Ninguno de los que estamos aquí nos habríamos imaginado que nos encontraríamos con el paso de los años con el auge de los populismos, con una fragmentación europea, con un Brexit, con una pandemia y, cuando tendríamos que haber estado más unidos que nunca, con un conflicto armado en Europa”. Estas fueron las palabras introductorias de Maite Barrera, miembro de la Junta Directiva del Cercle, para dar paso a un diálogo centrado en los nuevos retos que afronta la economía europea y en las perspectivas de futuro. Este contexto incierto lleno de cambios y adelantos tecnológicos fue tratado por José María Álvarez-Pallete, presidente ejecutivo de Telefónica, y José Ignacio Goirigolzarri, presidente de CaixaBank.

El nuevo paradigma europeo

Álvarez-Pallete siguió el hilo abierto por la conductora del debate remarcando que el mundo ha vivido una concatenación de “momentos extraordinarios” en los

últimos años, a los cuales él añadió “el surgimiento de la posverdad”. Todo ello se produce, además, en una época en la que, tal como apuntó el presidente ejecutivo de Telefónica, “estamos viviendo la revolución tecnológica más grande de la historia”. A su vez, puso de relieve que Europa no puede depender “de entornos que no comparten nuestros valores”.

Por otro lado, Goirigolzarri destacó que Europa está dando la mejor versión de sí misma ante la invasión rusa en Ucrania. Ahora bien, subrayó que “también tiene deberes”, como son la gobernanza, con una acción común más grande de los estados miembros de la Unión; una visión y gestión comunitaria de las haciendas, y un reforzamiento de la autonomía energética, tecnológica y de seguridad. En el caso de España, consideró que nos encontramos ante una “oportunidad única” para superar las vulnerabilidades de nuestra economía y emprender un “proceso de transformación” financiado por unos fondos externos como son los europeos.

El poder de los datos

Álvarez-Pallete aseguró que la actual revolución tecnológica “ha creado un nuevo factor de producción, que son los datos”, cuyo valor la población no conoce suficiente. Subrayó que cada persona es propietaria de sus datos y que estos “no se pueden expropiar sin contrapartida, y la contrapartida no puede ser un

producto gratuito”, en una clara referencia a ciertas plataformas digitales. De hecho, el presidente ejecutivo de Telefónica lamentó también que las redes sociales se estén usando para viralizar noticias falsas, “a veces de forma intencionada”, y que en el mundo analógico hay derechos para la ciudadanía que no existen o no se respetan en la red, como saber si hablamos con una persona o con un bot o si consumimos publicidad o no.

También destacó que el poder de un estado o de una región “queda determinado por el control de los flujos de personas, de bienes, dinero y datos, y las dependencias que generan entre países”. Si esto se aplica al contexto digital, nos daremos cuenta de que “la tecnología no solo proporciona progreso, sino que es una fuente de poder para quien la controla, y este es un gran tema pendiente en Europa”.

La regulación del sector financiero

Goirigolzarri explicó que el mundo financiero ha vivido los últimos años la entrada de nuevos actores, como son las empresas emergentes y *fintech*, que legítimamente quieren romper el *statu quo* del sector. El presidente de CaixaBank aseguró que le parece muy positiva esta competencia para los clientes y para la misma banca convencional, puesto que se ve obligada a “hacerse más fuerte para ser más competitiva”. Pero a la vez reclamó que todos los actores

operen con unas mismas reglas del juego, puesto que la arbitrariedad reguladora es una “semilla de inestabilidad”. En síntesis, Goirigolzarri lamentó que “no tengamos una regulación para desarrollar una misma actividad, con independencia del actor que la desarrolla”.

El presidente de CaixaBank también habló del papel de la digitalización en los servicios que prestan las empresas a sus clientes. Centrándose en el sector de las finanzas, advirtió que uno de los mayores retos es la gestión de los “canales de distribución”, para determinar qué parte tiene que ser digital y qué parte analógica. En cualquier caso, consideró que la atención al cliente siempre tiene que ser “excelente y diferenciada” y consideró imprescindible una perspectiva humanista y próxima.

El progreso tecnológico

Durante el diálogo, Álvarez-Pallete también resaltó que la invasión de Ucrania “ha roto ya definitivamente el modelo más radical de globalización”, cuyas primeras grietas ya se habían visto en el conflicto comercial entre China y los EE. UU., en el Brexit o en la pandemia. “Se ha evidenciado que nuestras economías son vulnerables y nos hemos dado cuenta de que están basadas en un modelo de comercio mundial con sociedades que no comparten nuestros valores”, argumentó.

A pesar de las dificultades geopolíticas, los adelantos tecnológicos ofrecen muchas posibilidades de futuro. Así, el presidente ejecutivo de Telefónica celebró que gracias a la tecnología en España en cinco años se puedan crear hasta 400.000 nuevos puestos de trabajo, si bien antes habrá que “capacitar a la población para hacer frente a esta nueva ocupación”. La transformación digital es “imparable e irreversible y tiene la capacidad de mejorar nuestras vidas y la actividad de las empresas, e impulsar el progreso”. Su potencial es tan considerable, argumentó, que permitiría “aumentar el PIB entre 1,5 y 2,5 puntos porcentuales anuales hasta el 2025”.



Felipe VI y Javier Faus

Acto de entrega del premio José Manuel Lara, de la Fundació del Cercle d'Economia, a la ambición y el propósito empresarial

El acto empezó con una intervención de Javier Faus, quien puso en valor la implicación y el liderazgo del Cercle d'Economia en el proceso de recuperación económica de España en un contexto amenazador por la guerra en Europa. En su discurso, que dirigió al rey Felipe VI, reclamó “acuerdos, pactos y consensos” entre el mundo empresarial, los operadores políticos y las instituciones para conseguir un “espíritu de colaboración”.

Posteriormente, Faus destacó la relevancia del Premio José Manuel Lara, de la Fundació Cercle d'Economia, a la ambición y el propósito empresarial, que en su tercera edición ya está consolidado y distingue “el espíritu emprendedor de este país”. Un espíritu que en su época ejemplificó José Manuel Lara, un referente empresarial inspirador que Faus recordó como “un hombre libre” comprometido “con la empresa y la sociedad”.

El acontecimiento prosiguió con la proyección de tres vídeos dedicados a los proyectos de emprendimiento reconocidos por el jurado de este año. Las empresarias distinguidas con el premio José Manuel



Los patrocinadores y las autoridades reciben a Felipe VI



Fotografía institucional de Felipe VI con el resto de autoridades y patrocinadores



Javier Faus, Mireia Trepap, Diana Morant, Muriel Bourgeois, Felip VI, Pedro Fontana y Pilar Mateo

Lara, Muriel Bourgeois (MiCuento), Mireia Trepap (Freshly Cosmetics) y Pilar Mateo (Inesfly), subieron al escenario para recibir la correspondiente distinción de manos del rey Felipe VI; de Diana Morant, ministra de Ciencia e Innovación del Gobierno de España; de Javier Faus y de Pedro Fontana, presidente de la Fundació Cercle d'Economia.

Las ideas, la innovación y el espíritu emprendedor

El rey Felipe VI se dirigió a los asistentes con palabras de agradecimiento por haber sido invitado a participar en la Reunión Anual del Cercle d'Economia, que permite “conocer algo más en profundidad las claves de aquellos temas que definen y condicionan la actualidad y que, sin duda, merecen una reflexión pausada, un debate”. En este contexto, aprovechó la ocasión para abordar tres cuestiones esenciales: “Las ideas, la innovación y el espíritu emprendedor”.

En referencia a las ideas, el monarca celebró que “las perspectivas que se exponen en este lugar de encuentro –en referencia al Cercle– permiten describir dinámicas, hacer diagnósticos y establecer propuestas para abordar los retos que tenemos todos por delante”. Unos retos que, para Felipe VI, son considerables en “el momento tan cambiante en que vive el mundo, con una guerra a nuestras puertas y sus consecuencias geopolíticas y económicas, y todavía con los



Felipe VI

efectos de la pandemia”, que se añaden a los “grandes desafíos como la revolución tecnológica, el debate energético, el reto medioambiental o el futuro de Europa”.

La cultura innovadora

En cuanto a la innovación, el rey puso en valor el papel capital que puede tener la cultura “en su amplio sentido antropológico” y también el papel de las industrias culturales, que pueden ayudar a transformar “el sector económico y contribuir a la competitividad de un país”. Innovar es, de hecho, una tarea transversal que, en palabras de Felipe VI, también lleva a cabo el Cercle en su reunión anual, al “buscar oportunidades y plantear soluciones a los desafíos de nuestro tiempo, que requieren un extraordinario esfuerzo y colaboración de nuestra sociedad, en los ámbitos públicos y en los ámbitos privados. España no se puede quedar atrás en esta materia”.

“No nos podemos relajar”, remarcó el monarca, y tenemos que ser capaces como sociedad de “poner el máximo de energía, el máximo de voluntad y el máximo de conciencia, empresarial y social, para salir adelante e incluso aprovechar bien las ventajas que puedan generar nuestro talento, nuestro ingenio, nuestra apertura y nuestra vitalidad social, que es tan solidaria”.

Una sociedad emprendedora

Cuando se refirió al espíritu emprendedor, el rey puso en valor el premio José Manuel Lara, con el que el Cercle “anima al emprendimiento” y promueve “iniciativas que contribuirán a modernizar nuestra economía”. A la vez, consideró básica “la formación y la promoción de referentes, en un sentido amplio, no solo o no estrictamente empresarial” que sean inspiradores para la juventud, como también hace “la Fundación Princesa de Girona”.

El tramo final del discurso de Felipe VI se dirigió a las tres empresarias premiadas y resaltó que “este reconocimiento va más allá de sus propios proyectos, de sus productos, de sus servicios, de sus investigaciones; se extiende a los valores y principios esenciales, que están estrechamente relacionados con la figura que inspiró la creación de estos galardones – en alusión a Lara–, como son la motivación, la determinación, la iniciativa, la responsabilidad social corporativa..., lo que sin duda redundará en beneficio de vuestros entornos más próximos, pero sobre todo de la sociedad en general”.

Innovación digital y empresa

- Enric Asunción, CEO de Wallbox
- Elisenda Bou, cofundadora de Vilyn
- Beatriz González, socia fundadora de SEAYA Ventures
- Marc Murtra, presidente de Indra
- Oscar Pierre, CEO y co-fundador de Glovo

Mesa moderada por Jordi Gual, vicepresidente del Cercle d’Economia

Como preámbulo, el vicepresidente del Cercle d’Economia, Jordi Gual, reflexionó que la mejor forma de impulsar la productividad de la economía es a través de la innovación, con “la generación de nuevas ideas y empresas y el uso y despliegue de nuevas tecnologías”, para añadir a continuación que “las sociedades progresan cuando las personas que innovan son bien acogidas, galardonadas y no se les pone trabas”. Con esto dio paso a los cinco protagonistas de la sesión, “que han liderado proyectos de innovación exitosos a lo largo de los últimos años”.

A la hora de valorar el factor determinante de éxito desde sus respectivas ópticas personales y profesionales, la cofundadora de Vilyn, Elisenda Bou, se refirió a la tríada “talento, innovación y ambición”; el CEO de Wallbox, Enric Asunción, citó la disrupción tecnológica como una “ventaja competitiva”; la socia fundadora



Oscar Pierre, Marc Murtra, Jordi Gual, Beatriz González, Enric Asunción y Elisenda Bou

de SEAYA Venturas, Beatriz González, se refirió a la “confianza en el contexto de los que somos los fundadores y la especialización en tendencias y sectores que nos gustan”; el presidente de Indra, Marc Murtra, apostó por situarse “un paso por delante de la curva tecnológica” y por el talento –“seguramente el elemento más complejo ahora mismo”, valoró–, y el CEO y cofundador de Glovo, Oscar Pierre, argumentó que la convicción de “ganar escala” y la voluntad de liderazgo en cada país donde desarrolla su actividad son fortalezas que los han ayudado.

En cuanto a los principales obstáculos, Bou admitió que el acceso a la financiación era un reto –“esto es más evidente en Europa que en Estados Unidos”– en el caso de los proyectos tecnológicos e innovadores con un retorno de inversión no inmediato, es decir, a cuatro o cinco años vista. Desde el *venture capital*, González reconoció que “las empresas tecnológicas necesitan mucho tiempo para desarrollarse” y que, en consecuencia, “el riesgo que asumes tiene que ser muy alto”.

El presidente de Indra remarcó las dificultades para establecer, en particular en el seno de grandes organizaciones, “un entorno donde sea posible tomar decisiones arriesgadas y equivocarse, y poder reconducir la situación a continuación”, esto es, la “gestión del riesgo” y la consiguiente ratio en términos de retorno.

Atracción y retención de talento: el papel de la universidad y los centros académicos

Pierre analizó que la creación de *hubs* en Barcelona y Madrid por parte de grandes tecnológicas norteamericanas, como es el caso de Amazon, tiene efectos a corto plazo en materia de disponibilidad de talento, porque las empresas “llegan y doblan salarios” ante la falta de perfiles profesionales digitales. Aun así, en su opinión, a medio plazo esta dinámica será positiva: contribuirá a alimentar el ecosistema tecnológico local en su conjunto. También advirtió que “las universidades no producen suficientes graduados de este perfil al ritmo que el mercado requiere”.

Murtra coincidió con Pierre en “la escasez de perfiles tecnológicos senior en Barcelona” y puso en valor la “colaboración” con centros académicos de referencia en Europa en el marco de proyectos de I+D+I específicos.

La representante de VilynX evocó la colaboración con la universidad como una vía válida, cuanto menos desde su experiencia personal, para la captación de talento “muy especializado”. Y abogó, de forma complementaria, para ir a buscar *expats* nacionales que desarrollen su tarea en el extranjero con voluntad de volver.

¿Y las administraciones públicas? ¿Ayudan o entorpecen a la innovación?

Enric Asunción alabó el compromiso de las administraciones, con los fondos Next Generation en Europa y otras iniciativas en Estados Unidos, en su apuesta por la transición hacia el vehículo eléctrico. Beatriz González pidió que el diálogo entre el ámbito de las empresas emergentes y los nuevos modelos tecnológicos con políticos y administraciones sea “más fluido”, porque “en ocasiones nos falta interlocución”.

Pierre criticó la ausencia de una “buena regulación” en cuanto a los aspectos laborales vinculados a la flexibilidad y, desde la conciencia de representar a una empresa que también está en el centro de otros debates sensibles, como es el futuro del comercio local, opinó que este diálogo “está mejorando” en los últimos años. Y argumentó que “si queremos hacer una apuesta en clave de país por la creación de campeones internacionales, debemos tener presente que competimos con empresas que en sus países de origen disfrutaban de una mejor interlocución con las administraciones públicas” que regulan su actividad.

Por su parte, el presidente de Indra concluyó que “para que un país avance tecnológicamente necesita una inversión pública muy importante”. “Debe haber colaboración publicoprivada”, sentenció.

La necesidad de que los líderes políticos sintonicen con la realidad de las nuevas tecnologías y adapten la regulación al nuevo contexto podría ser el corolario de las intervenciones de los cinco ponentes.

Crisis actual y repercusiones sociales

- Manuel Bretón, presidente de Cáritas España
- Anna Terrón, directora de la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas “FIIAPP”

Mesa moderada por Xavier Vives, miembro de la Junta Directiva del Cercle d’Economia

Xavier Vives, miembro de la Junta Directiva del Cercle d’Economia, hizo referencia a la “acumulación de cisnes negros” en forma de crisis económicas que han caracterizado desde sus inicios el siglo XXI y que han impactado en “segmentos de la población, en regiones vulnerables, con un efecto muy importante en la pobreza, en los jóvenes, en la desigualdad y con un agravamiento de las brechas digital y de género”. Una dinámica sistémica que “se interrelaciona con el proceso de globalización y el acceso de los países emergentes al mercado mundial” y que, a su parecer, “ha generado un malestar social y una polarización que las redes sociales han acabado por reforzar”.

El impulso del populismo –una tendencia a la que “los partidos tradicionales no dan respuesta”, lamentó–, la reversión parcial de la globalización en detrimento del



Manuel Bretón, Xavier Vives y Anna Terrón

comercio internacional, una mayor inversión en seguridad y defensa por encima de la eficiencia económica, y la combinación de deuda con la perspectiva del incremento de los tipos de interés y el encarecimiento del precio de la energía tendrán su efecto en un menor crecimiento económico: “Habrá menos recursos para el estado del bienestar y para las pensiones”, acabó de dibujar el panorama. En el caso particular de España, recordó que, antes de la pandemia, encabezaba el índice de pobreza infantil en la Unión Europea junto con Rumanía, una realidad que la respuesta pública durante la crisis sanitaria ha conseguido atenuar.

Manuel Bretón, presidente de Cáritas España, después de afirmar que para Cáritas era “todo un lujo” poder tomar parte en la sesión, inició su intervención con la idea de que “todos nos hemos vuelto vulnerables” y coincidió con lo expresado por Vives sobre la “multitud de crisis consecutivas”. Puso en valor la tarea hecha en este contexto por la organización, con 70 Cáritas Diocesanas en todo el Estado, más de 6.000 “puertas abiertas” de asistencia a las personas y colectivos más necesitados y miles de voluntarios que lo hacen posible. Una tarea, destacó, que va más allá de la que se lleva a cabo a diario para proyectarse en forma de denuncia de las injusticias ante las administraciones.

A partir de los datos obtenidos en el último Informe Foessa (con 37 indicadores de vulnerabilidad), Bretón

explicó que “las crisis siempre afectan en mayor medida a los segmentos más vulnerables” y que “la distancia entre los más ricos y los más pobres no deja de crecer”.

Anna Terrón, directora de FIIAPP, hizo un diagnóstico global de la situación basándose en las brechas “más grandes que nunca” existentes en América Latina, las “promesas incumplidas” acompañadas de violencia en muchas regiones del norte de África y el Oriente Medio y la “confrontación sangrienta” en el este europeo entre dos modelos, “el nuestro y el autoritarismo”.

Con voluntad de profundizar en el análisis de la problemática vinculada a estas brechas, Terrón se refirió a la migración entendida como “el proceso de internacionalización de aquella mano de obra destinada a la fabricación de bienes y servicios no deslocalizables”. “Una existencia de mano de obra internacional que hace que su valor tienda a cero”, dijo. En su opinión, la migración impacta de forma evidente en las brechas de género (“la gran mayoría del primer migrante de una familia en España es una mujer”) y juventud (“hay un aumento del grupo de los más jóvenes causado por la migración”). Se refirió a la “trampa de la pobreza”, que acaba sometiendo a los colectivos vulnerables, y señaló los riesgos de obviar un enfoque que necesariamente tendría que partir de la existencia de “problemas estructurales” como explicación del fenómeno y que,

por el contrario, recurre a una “visión identitaria” que, por ejemplo, produce “extranjerización de la pobreza” y, en último término, un rechazo a la migración y la “rotura del pacto social”.

Recursos públicos y economía solidaria

En un futuro marcado por “restricciones presupuestarias vinculantes”, en el que “habrá que establecer las prioridades” de gasto por parte de las administraciones públicas, según había expuesto Vives, Terrón defendió una inversión que “vuelva a permitir cierta movilidad social”: “Si la brecha educativa y la falta de inclusión se ceba en las nuevas generaciones y en determinados jóvenes, tendremos un problema muy serio”, sentenció.

Cáritas quiso destacar su ambición por “desarrollar la economía solidaria” en los ámbitos del trabajo, la empresa y el comercio justo, y, en el marco de la guerra de Ucrania, la “ayuda enorme” al país gracias al fuerte componente internacional de la entidad. De la sección española, Bretón alabó que “es un modelo de actuación para otras muchas Cáritas del mundo”.

El papel de Europa en la busca de una solución de futuro

Fuera de las fronteras españolas, Bretón reclamó “más Europa”, es decir, “reforzar la colaboración y

facilitar la puesta en marcha de desarrollos conjuntos o comunitarios”, a la vez que aseguraba, convencido, que “Europa es nuestra solución”.

A su vez, Terrón reivindicó que “Europa tiene que defender nuestro modelo; Europa es el futuro”. Un modelo que definió como “el pacto que ha funcionado durante un pequeño lapso entre el capitalismo y la economía de mercado, la democracia, el Estado de Derecho y el Estado Social”, lo que supone “ser capaz de gestionar los flujos de refugiados” e “impulsar la cohesión y la equidad”. En definitiva, “hace falta una política europea de migración para generar un espacio común de movilidad interna de las personas vinculada al mercado de trabajo y al mercado único”, concluyó.



Nadia Calviño

Retos de la economía española II

- Nadia Calviño, vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital (online).

El presidente del Cercle d’Economia, Javier Faus, en su bienvenida a la vicepresidenta primera del Gobierno, Nadia Calviño, trató aspectos fundamentales de la política económica actual del Gobierno, como son el proyecto de ley de empresas emergentes, aprobado a finales del año pasado, y el tratamiento de la inflación, con repercusión en los precios de la energía y en el poder adquisitivo de la sociedad española.

Calviño empezó su discurso recordando lo que comentó durante la Reunión del año pasado, en relación con el cambio de tendencia económica debido a la vacunación y a la aprobación del plan de recuperación por las instituciones europeas. A pesar de las buenas perspectivas descritas por la ministra, añadió que “no esperábamos tener un volcán en erupción y una guerra”. Así pues, hizo un repaso de algunas de las medidas clave impulsadas por el Gobierno para paliar los efectos de la pandemia, que, como bien destaca, ha marcado la política económica de estos dos años. En consecuencia, el Gobierno central ha emitido aproximadamente una deuda pública de 140.000 millones de euros, pero que ya se ha empezado a absorber.

La recuperación de la economía española

“La respuesta que se le ha dado a la crisis pandémica ha sido muy diferente a la de las crisis anteriores”, destacó Calviño, y añadió que este factor es clave para entender la rápida recuperación que se está teniendo, lo que responde a la pregunta “de dónde venimos”. Concretamente, la recuperación se observa en tres indicadores clave: los datos de inversión, que recuperan datos de 2021, con una previsión de crecimiento superior al 10%; los datos de ocupación, con más de 20 millones de ciudadanos afiliados a la Seguridad Social y creación de ocupación de calidad en sectores innovadores como informática y ciencia, junto con 1,8 millones de contratos indefinidos desde la aprobación de la reforma laboral; y como último indicador clave aludió a la recaudación fiscal, en la que más de un 80% del aumento de este indicador se debe a la reactivación económica y a la creación de puestos de trabajo, y es un elemento positivo en relación con la sostenibilidad fiscal. “Todo esto no se entiende sin la respuesta europea a la crisis, que nos permitió proteger la economía, y la respuesta a medio-largo plazo, que es el plan de recuperación. Gracias a esto tenemos perspectivas de modernización y crecimiento del país nunca vistas”.

La economía española, hacia una nueva dirección

“¿Hacia dónde vamos? A raíz de la guerra de Ucrania, que provoca disrupciones en las cadenas de valor y de suministro, el Gobierno está actuando con la máxima

prudencia con responsabilidad fiscal, justicia social y reformas estructurales”, destacó. La previsión es que España tenga una tasa de crecimiento superior al 4% en el periodo 2021-2023, por encima de la media europea. El problema, según Calviño, está en la dependencia de la guerra de Ucrania, en la evolución de los precios de la energía, la recuperación del turismo y el despliegue del plan de recuperación, que es un vector fundamental para la transformación estratégica y estructural de la economía. Aun así, la vicepresidenta comentó la previsión del deterioro de la balanza de pagos, con una menor contribución al crecimiento económico, pero que de momento no se ha observado durante el primer trimestre del año. “Gracias a la fortaleza de la economía y del mercado laboral, estamos pudiendo cumplir con los compromisos de consolidación fiscal”. El plan de recuperación es un fenómeno clave, puesto que no solo hablamos de inversiones, sino de reformas estructurales para tener patrones de crecimiento más sostenibles de cara al futuro.

En relación con la inflación actual, la vicepresidenta afirmó que, pese a la tendencia al alza, se irá ralentizando durante el resto del año, hasta llegar a cerca del 2% durante el año próximo. En consecuencia, Calviño puso énfasis en el acuerdo con la Comisión Europea y Portugal para desacoplar los precios mayoristas del mercado ibérico de electricidad a fin de tener una bajada del límite de precios al consumo.

La transición hacia un modelo energético sostenible

Seguidamente, la vicepresidenta evidenció que la guerra ha ejemplificado la gran dependencia actual de los combustibles fósiles y que las medidas que se están tomando no son para conseguir un cambio estructural. “La guerra ha puesto de manifiesto la urgencia de avanzar en la transición hacia un modelo energético sostenible y autosuficiente, así como reforzar la autonomía estratégica tecnológica, agroalimentaria y la ciberseguridad”, añadió. También quiso destacar la importancia del papel de las comunidades autónomas en la ejecución de las inversiones, con más 13.000 millones de euros en transferencias. Concretamente, en Cataluña 1.900 millones de euros, la segunda comunidad que más fondos recibe y una de las que tiene mayor participación en las convocatorias de los PERTE y planes complementarios de ciencia.

Diálogos empresas

- Juanjo Cano, presidente de KPMG
- Antonio Garamendi, presidente de la CEOE
- Tobías Martínez, CEO de Cellnex
- Francisco Reynés, presidente de Naturgy

Mesa moderada por Carmina Ganyet, miembro de la Junta Directiva del Cercle d’Economia

Carmina Ganyet, miembro de la Junta Directiva del Cercle d’Economia, hizo referencia a los “desafíos enormes y acelerados” que apuntan a incertidumbres en geopolítica, energía y seguridad y que se añaden a las preocupaciones que, en empresas y consejos de administración, hasta ahora se proyectaban sobre aspectos vinculados a la competitividad, el crecimiento y la generación de ocupación. También se refirió a una “cierta desnudez en materia energética” de Europa –con efectos todavía por concretar respecto a la estabilidad de precios y la garantía de suministros– antes de dar paso a la sesión.

El presidente de Naturgy, Francisco Reynés, criticó que el debate público sobre la energía “se basa demasiado en opiniones y poco en datos” y remarcó que “tenemos que transformar cada vez más la energía porque el consumo aumenta. Y hay que garantizarla”. Reflexionó que, en cuanto a la garantía de suministro y en el



Tobías Martínez, Antonio Garamendi, Carmina Ganyet, Francisco Reynés y Juanjo Cano

contexto europeo, “cada país adopta sus decisiones desde una perspectiva diferente”, lo que genera una “asincronía entre los enfoques”. Con unos objetivos de descarbonización que califico de “muy ambiciosos, si bien cada país parte de posiciones muy diferenciadas”, argumentó que “los costes energéticos están sometidos a la volatilidad por el conflicto en Ucrania, pero su encarecimiento es previo a la guerra y se inició después del verano de 2021”.

Desde la premisa de que la “energía se necesitará a largo plazo y que será necesaria de varias formas”, Reynés lamentó que “nadie pone en cuestión la necesidad de la energía eléctrica y que, en cambio, sí se cuestiona el papel del gas”, para añadir, a continuación, que “hay muchas industrias que cuentan con un proceso productivo que la electricidad por sí sola no puede garantizar” y que, en sus usos para la generación eléctrica, “el gas nos salva de los valles de la generación renovable, que es intermitente”. Para concluir, reivindicó “más ambición en la generación de gas renovable” y pronosticó que “de acuerdo con el descuento de los mercados, el coste de la energía durante los próximos años no volverá al punto previo a su encarecimiento”.

El punto de vista de los empresarios: estabilidad jurídica, planificación y unidad

El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, abogó por la “necesaria planificación”, en el sentido

de adoptar un “plan estratégico” con respecto al mix energético. Desde una óptica más general, reclamó “seguridad jurídica, estabilidad reguladora y calidad de la norma” para crear un entorno favorable a las inversiones empresariales. Se mostró molesto por la inflación –“que en España ya era de un 6,5% en diciembre del 2021, antes de la invasión rusa”, quiso puntualizar- y reflexionó que el conjunto de administraciones públicas “podrían ahorrar unos 60.000 millones de euros con una gestión más eficiente”, lo que tendría que ir de la mano de “rigor presupuestario y ortodoxia económica” a fin y a efecto de enjugar el déficit público. En el diálogo social, recordó que “hemos logrado quince acuerdos muy importantes”, pero “no podemos aceptar que los salarios se ligen a la inflación”, una posición que justificó para evitar los efectos de segunda ronda en los precios. El país necesita que hablemos de “competitividad, de productividad, de formación y de innovación”, y, sobre todo, es un momento que reclama unidad, tanto en España como en el seno de la Unión Europea, remarcó.

También hizo una demanda a la industria y verbalizó su deseo de que la aportación industrial al PIB español se sitúe en el 20%, ante el 15,5% actual. Lo argumentó con el hecho de que “más allá de su efecto tractor, en territorios con un PIB industrial superior al 20%, el paro previo a la emergencia de la pandemia vírica era inferior al 10%”. Garamendi

puso en valor el “papel clave” de la formación profesional en su modalidad dual, en un ámbito que involucra a los sectores educativo, las empresas y las administraciones públicas.

¿Invertir o no invertir? Crecer en un contexto de incertidumbre

“Es difícil mirar hacia el futuro pensando que simplemente proyectaremos el pasado”, apuntó el CEO de Cellnex, Tobías Martínez, con “demasiadas variables que han cambiado de forma muy acelerada”. En un sector “tan importante” como el de las infraestructuras de las telecomunicaciones, dijo que la estrategia de crecimiento inorgánico adoptada por la empresa no se había visto modificada en su esencia, si bien sí se había visto condicionada por factores de carácter geopolítico y había sido sometida a “ritmos distintos” a los previstos.

En opinión suya, hay que abordar la actual situación desde la unidad en términos europeos: “No hay una solución desde un punto de vista individual de cada país”. Abogó por una “estrategia propia” compatible con el “mantenimiento de unos equilibrios” que garanticen “una estabilidad jurídica, política y económica” que haga posible el “desarrollo de infraestructuras e inversiones que requieren tiempo” en su ejecución y despliegue: “Sin estabilidad y sin predictibilidad no hay inversión”.

En cuanto al 5G, Martínez defendió que “Europa tiene que apostar por él porque en el este y en el oeste ya llevan mucho camino recorrido”, y del 5G depende su “capacidad competitiva”. Lo justificó con el argumento de que la nueva tecnología supone un “cambio radical” en relación con el 4G en la medida que “tiene una aplicación muy importante sobre la industria” (con incidencia sobre la productividad), pero también por los beneficios en “cohesión territorial y social”: “Las ciudades son cada vez menos sostenibles porque son cada vez más grandes” y, en este marco, “las telecomunicaciones pueden contribuir a vertebrar el territorio ofreciendo oportunidades a las personas en materia laboral y educativa”.

Mar de liquidez en los mercados: oportunidades con dosis de prudencia... y talento

El presidente de KPMG, Juanjo Cano, contrapuso los “años de incertidumbre y volatilidad constantes” con un largo plazo que viene marcado por la “transformación digital y sostenible” y en el que el talento tiene que jugar un “papel clave” como “factor mitigador” de la incertidumbre. Se refirió a dos indicadores que denotan el estado general de la actividad económica del país –“un índice de rotación alto por parte de los trabajadores en el seno de las empresas y un nivel de actividad elevado en el ámbito de M&A, con interés inversor internacional”–, si bien reconoció una “perspectiva más negativa” que, con carácter

incipiente, empieza a impregnar la visión de los empresarios, que todavía era compatible con la idea de “seguir facturando más y seguir invirtiendo más”. En un contexto general de “percepción de mayor riesgo, pero a la vez de existencia de una gran liquidez” y situado ya en el terreno del *private equity* y las oportunidades inversoras, Cano indicó que será más relevante que nunca “la generación de valor, la eficiencia operativa y la estructura de capital”.

El presidente de KPMG consideró fundamental “el apoyo de la empresa y el apoyo a la empresa” en lo que hace referencia al talento. Hizo notar la problemática que supone la “distancia” entre las necesidades de las empresas y la disponibilidad de capacidades de los estudiantes –“dado que las empresas sabemos los perfiles necesarios en cada momento, tendríamos que influir más en la educación en los respectivos ámbitos”, asumió– y justificó el apoyo reclamado desde su convicción de una “tarea social de empresas y empresarios que está fuera de dudas”. Cano admitió su “preocupación por la atracción del talento, pero sobre todo por su retención”, ante lo cual apostó por la “comunicación bidireccional” y la flexibilidad con el objetivo de acercarse a las necesidades y valores de las nuevas generaciones que se incorporan al mercado laboral.

6 de mayo

La encrucijada catalana. Economía y política para tiempos inciertos

– Jaume Giró, conseller d’Economia i Hisenda de la Generalitat de Catalunya

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia

La gestión de los fondos europeos

“El Gobierno de España tiene que confiar urgentemente en Cataluña. Es muy difícil hacer política con esta ineficiencia y este centralismo”. Este fue el mensaje central que transmitió en su conferencia el consejero de Economía y Hacienda, Jaume Giró. Según el punto de vista del ponente, que recordó a los asistentes que antes de entrar en política desarrolló una larga trayectoria en el sector privado, su demanda no es partidista ni soberanista. Se trata de una cuestión de justicia y de eficiencia.

Entrando en materia, el consejero puso en valor el buen funcionamiento del sistema federal alemán comparado



Jaume Giró

con la situación de Cataluña respecto a España, que, a su parecer, es muy mejorable. Así, denunció un “déficit de inversiones” y advirtió del “efecto perverso de la hipercapitalidad de Madrid”. Además, en el caso concreto del reparto de los fondos europeos Next Generation, Giró lamentó que “Cataluña solo recibiera el 7,8%” del total durante el año 2021 y que no esté participando suficientemente en su gestión. Por este motivo, consideró que la tarea del Gobierno español “no está siendo óptima porque el Estado no aplica el principio de subsidiariedad”.

“Los riesgos de entrar en una espiral de burocracia y de alejamiento de los proyectos de las necesidades auténticas del país son evidentes”, lamentó Giró en una nueva referencia a los fondos europeos. Así, consideró que si no se produce la mencionada confianza del Estado en Cataluña, “se puede perder la oportunidad que suponen estos recursos, impulsados para fomentar la recuperación pospandemia y un cambio de modelo”.

Nuevos retos para el futuro de la economía catalana

En la segunda parte de su discurso, Giró marcó tres ejes de futuro para la economía catalana: antes que nada, “un modelo energético con innovación”; en segundo lugar, “la investigación”, y, por último, la centralidad de la empresa. Sobre este último punto, que tiene un peso muy relevante en un contexto como

el de la Reunión Anual del Cercle, resaltó que “las empresas están citadas a tener un papel capital a la hora de hacer frente a los retos que tenemos por delante” y que, para conseguirlo, el Gobierno catalán tendrá que tomar “las decisiones que haga falta” para fomentar este marco favorable.

En referencia al primero de los tres ejes, Giró expuso que “la energía es la piedra angular de la economía. Pero sabemos que el modelo de crecimiento actual no es sostenible. En Cataluña no hemos hecho los deberes en cuanto a transición energética y tiene que ser urgente. Cuanto más la demoremos, más la sufriremos”, enfatizó.

En cuanto al tercer eje, dejó claro que “la investigación y la innovación serán centrales en la próxima década”. Recordó que varios de los países más prósperos no disponen de grandes recursos naturales, puesto que tienen un recurso más intangible: el talento. Por este motivo, el consejero propuso que trabajemos desde todos los ámbitos “para convertir el talento en la industria principal de Cataluña”.

Para cerrar su exposición, Giró aseguró que “estamos en una encrucijada histórica y tendremos que gestionar desde la política el miedo de la gente”. Además, ahora más que nunca, habrá que “poner también el oído en los que callan. Solo de este modo estaremos en condiciones de responder al bien general desde la política”.

A vueltas con el impuesto de patrimonio

Después de su discurso y ya con la presencia de Javier Faus en el escenario, el consejero de Economía respondió a varias preguntas planteadas por los socios del Cercle d’Economia. En relación con el controvertido impuesto de patrimonio, Giró defendió que “la excepción no es Cataluña, sino Madrid”, puesto que el resto de las comunidades autónomas sí tienen este impuesto, incluidas las que disponen de un régimen foral. El consejero, quien reconoció que esta tasa es “una anomalía” en Europa, aseguró que estaría encantado de eliminarla si la situación económica lo permite en un futuro. Ahora bien, también recalcó que países como el Reino Unido, Francia o Italia tienen impuestos equivalentes que aquí no se aplican. Por otro lado, Giró aseguró que el PIB de Cataluña no ha retrocedido en términos globales durante los últimos años, por mucho que se haya insistido en esta idea desde sectores críticos con el proceso soberanista. Sí indicó, en cualquier caso, que hay que subir el PIB per cápita para esquivar «grandes desigualdades».

Retos de la economía española III

– Alberto Núñez Feijóo, presidente del Partido Popular y de la Xunta de Galicia

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia

Las autonomías y la inestabilidad en Cataluña

Alberto Núñez Feijóo, recientemente escogido presidente del PP, aprovechó su intervención en el Cercle d’Economia para reivindicarse en Cataluña como el líder estable que necesita España. “La economía y la política son dos caras de un deseo que compartimos: la estabilidad; y ahora tenemos inestabilidad política e inestabilidad económica cada vez con más virulencia”, aseguró. Ante este contexto difícil, Feijóo cree que “en España reina el conflicto y las tensiones partidistas se perciben en el Gobierno”.

“Muchas de las soluciones de los problemas territoriales ya están en la Constitución. La España de las autonomías es un encuentro feliz que se forjó en una fórmula que es plenamente vigente porque puede preservar la identidad de los territorios”,



Alberto Núñez Feijóo y Javier Faus

reivindicó Feijóo. En este sentido, puso énfasis en el uso correcto de la terminología desde la política, puesto que, siguiendo lo que indica la Constitución, las autonomías “son Estado”, y encontró erróneo hacer referencia al Estado español como si los gobiernos autonómicos no formaran parte de él.

Siguiendo su argumentario, Feijóo apuntó que las autonomías “no se pueden contraponer al conjunto de la nación española, puesto que forman parte de ella y la vertebran”. En este sentido, lamentó el daño que, según su opinión, ha causado en Cataluña todo lo vivido desde el 2017. “Para Cataluña, el proceso ha sido un pésimo negocio: se ha gobernado contra los intereses de los ciudadanos por la persecución de un objetivo que es imposible”, añadió ante los empresarios catalanes. Y a la audiencia del Cercle le dijo que «Cataluña tiene que recuperar su liderazgo porque andar solo únicamente lleva a un peligroso callejón sin salida».

Así, el líder del PP reivindicó la Cataluña de otras épocas, hizo bandera del “espíritu olímpico” de la Barcelona del 1992 y reclamó el retorno del “soft power”, de aquellos liderazgos empáticos que despertaban apoyos en el conjunto de España: “La fuerza de una nacionalidad como la catalana recae en la admiración y la simpatía que suscita fuera de Cataluña”, resumió.

Economía estatal y propuestas

En materia económica, el líder del PP criticó al Gobierno central por no haber incorporado sus propuestas en el recientemente aprobado plan anti-crisis. En primer lugar, abordó el problema de la inflación y recordó que ya existía antes del estallido de la guerra de Ucrania. “Ahora se dice que ya está todo controlado porque ha bajado del 9,8% al 8,4%”, ironizó. Esto le sirvió de base para el siguiente argumento: el Gobierno central “no es riguroso en su análisis de la situación, como demostraría el incremento en 200.000 millones en la deuda pública o la corrección de las previsiones de crecimiento de este año para España, del 7% al 4,3%”, lo que le llevó a preguntarse qué sentido tienen los presupuestos generales del Estado para 2022 si no se ajustan a las cifras reales.

En el terreno de las propuestas, volvió a pedir que se reduzca el gasto público improductivo “por una cuestión de pudor, para que los ciudadanos no se sientan insultados”. También pidió la deflación de la tarifa del IRPF, especialmente para las rentas bajas, lo que no se produce desde 2008 y que ahora, con la inflación tan alta, ve mucho más urgente. Para acabar, insistió en que “el IVA se reduzca en la energía eléctrica y el gas al 5% como mecanismo de ayuda a las familias y las empresas, y también para el control de la inflación general”.

Reconstrucción de partido y retorno al centro

El líder de la oposición se presentó en el Cercle como un político constructivo, con capacidad de diálogo y voluntad de lograr mayorías sólidas en España desde la humildad y la experiencia adquirida como presidente de la Xunta de Galicia: “No vengo a prejuizar nada, vengo a aprender, a estudiar y a comportarme como un ciudadano que respeta a todo el mundo”, aseguró. En su argumentario quiso remarcar sutilmente las diferencias entre el PP y Vox; un partido al que ubicó dentro de la corriente del neocentralismo.

Cuando Javier Faus le preguntó, al final de la conferencia, explícitamente sobre Vox, Feijóo remarcó que “es una escisión del centroderecha español y me molestan las escisiones”, puesto que consideró que complican la gobernabilidad para los populares. En este sentido, resaltó que el PP tiene tres rasgos distintivos respecto a la formación de Santiago Abascal: “Somos europeístas, somos autonomistas y somos un partido de gestores”, enfatizó. Finalmente, apuntó que “queremos volver a atraer a los votantes. Cuanto más dividido esté el centroderecha, habrá más gobiernos como el actual. Mi objetivo es presentar alternativas y necesitamos más que nunca reformas y estabilidad política”.

Talento femenino en la IV Revolución Industrial

- Manuel Falcó, codirector global de banca de inversión Citi
- Therese Jamaa, vicepresidenta de Huawei España
- Raquel Sánchez, ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana
- Anna Schlegel, vicepresidenta de Procore Technologies

Mesa moderada por Camino Quiroga, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

El debate recurrente sobre la ausencia de mujeres en el mundo tecnológico llegó al Cercle d'Economia. Camino Quiroga, miembro de la Junta de la entidad, intercambió opiniones alrededor del talento femenino con una representante pública, Raquel Sánchez (ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana), y tres representantes del sector privado: Anna Schlegel (vicepresidenta de Procore Technologies), Therese Jamaa (vicepresidenta de Huawei España) y Manuel Falcó (codirector global de la banca de inversión Citi), que habló del liderazgo de la CEO de su compañía, Jane Fraser, la primera mujer en tener este cargo en un gran banco de Wall Street.



Therese Jamaa, Raquel Sánchez, Camino Quiroga, Manuel Falcó y Anna Schlegel

El paso adelante de las mujeres

Ante la revolución industrial que supone la digitalización, se hace imprescindible que la mujer tenga un papel relevante. “Tenemos que acercar las carreras tecnológicas a las niñas. Las mujeres no nos podemos quedar fuera”, reclamó Therese Jamaa. A la vez, la directiva de Huawei España lamentó que haya “muy pocas mujeres” cualificadas profesionalmente para cubrir los perfiles tecnológicos que reclama el mercado. En este sentido, Jamaa animó a las mujeres a “aprovechar las oportunidades” que se presentan y recordó que “no hay límites por ser mujer” en el sector digital.

En la misma línea, Anna Schlegel pidió que las mujeres muestren su fortaleza, que “levanten la mano” en las reuniones y no tengan miedo a asumir responsabilidades en el sector tecnológico. “Las hadas no bajan del cielo; tienen que ser las mujeres las que digan que lo pueden hacer”, argumentó la vicepresidenta de Procore Technologies. Ahora bien, Schlegel también reclamó a los altos ejecutivos masculinos que inviten a las mujeres a las reuniones relevantes y en las tomas de decisión de las empresas para incorporar su punto de vista. Es básico, en palabras de la ponente, que “encarguen proyectos a las mujeres, que las pongan en equipos de trabajo”. Este aumento de responsabilidad ejecutiva femenina es particularmente necesario en entornos como los

de Silicon Valley, que “es donde se está planificando la tecnología y estamos elaborando los productos” que llegan a todo el mundo. Actualmente, explicó, la presencia de la mujer se reduce mucho en los equipos de empresas de alta tecnología que “diseñan el producto, lo codifican y utilizan la inteligencia artificial”. En este ámbito de Silicon Valley, “el 85% son hombres”.

Liderazgo femenino y diversidad

En su intervención, Raquel Sánchez defendió que las políticas feministas, que intentan construir una sociedad “más democrática e igualitaria”, tienen un impacto muy positivo en la sociedad, además de suponer adelantos en derechos y libertades. La ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana del Gobierno de España recalcó que “hay que reforzar las infraestructuras para hacer posibles cambios de liderazgo, hace falta conseguir que la visión femenina se incorpore al mundo empresarial”. Desde el punto de vista de Sánchez, “las mujeres aportamos una serie de valores al liderazgo, como por ejemplo la empatía. Pero también la fuerza para superar adversidades, como lo demuestran las madres. En una sociedad tan volátil y rápida como la actual, la seguridad y la fortaleza son valores fundamentales que hemos sabido ejercer las mujeres. El liderazgo femenino siempre ha existido y ahora reclamamos nuestro derecho.” Para ejemplificar su

tesis, la ministra destacó que entre las empresas que cotizan en bolsa las que cuentan con mujeres “obtienen mejores resultados”.

En una línea parecida a la de la ministra, Manuel Falcó aseguró que “la inclusión es imparable” y que “cualquier empresa que quiera tener el mejor talento necesita diversidad, tanto de género, como de religión o sexualidad”. Además, destacó que algunas herramientas como “la mentoría, el *training* o la flexibilidad son claves para las mujeres” y ayudan a que estas puedan asumir más cargos de alta responsabilidad en las empresas. En referencia a la diversidad, Schlegel apuntó que “los algoritmos todavía están principalmente creados por hombres”, pero que las empresas tecnológicas cada vez hacen más estudios para adaptar sus productos a puntos de vista diferentes. Así, se eliminan palabras ofensivas de los contenidos si “no se ajustan a la ética o la diversidad”.

El contexto geopolítico de la economía mundial: de la cumbre de la OTAN a la presidencia española de la UE

– José Manuel Albares, ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

Sesión presidida por Marc Puig, vicepresidente del Cercle d’Economia

El vicepresidente del Cercle d’Economia, Marc Puig, fue el encargado de iniciar la sesión “El contexto geopolítico de la economía mundial: de la cumbre de la OTAN a la presidencia española de la UE”, con José Manuel Albares, ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, como ponente.

Albares comenzó su discurso mencionando la época de incertidumbre en la que se encuentra el mundo, más concretamente Europa, donde la unidad es más necesaria que nunca. Concretamente, Albares se refirió a la “unidad entre el mundo público y el privado, entre el gobierno y los actores económicos, entre Europa y sus aliados transatlánticos”. “El orden europeo y mundial se está transformando y entramos en una nueva era, que empezamos a vislumbrar. Un tiempo en el que



José Manuel Albares

confluyen los aspectos económicos, la seguridad, la relación entre estados de la Unión Europea y la relación futura de Europa con Rusia, que nunca volverá a ser igual. Se está fraguando el nuevo marco europeo internacional”, destacó. La sociedad actual ya estaba viviendo un cambio en el modelo económico y social marcado por la revolución digital y la emergencia climática, pero ahora se le suma una crisis política y de seguridad, que es, en palabras del ministro, “una crisis que desafía los pilares de la construcción europea, de la paz, de la democracia, de la diversidad, todo lo que ha sido la base de nuestra prosperidad durante décadas”. La guerra actual en Ucrania, para el ministro, supone un conflicto entre la prosperidad que representa la Unión o volver a una época de muros.

Además, con un discurso europeísta, quiso transmitir la garantía de seguridad dentro de las fronteras europeas, y que fuera de estas existen amenazas verdaderamente autoritarias que representan un gran peligro para la democracia liberal. “En Ucrania, no solo están en juego la integridad territorial y su soberanía, que ya sería bastante, sino dos modelos: el modelo nacionalista autoritario, que representa Vladimir Putin, y el modelo de democracia, de Estado de derecho, de pluralidad y diversidad de la Unión Europea”. A pesar de poner la mirada hacia el exterior de las fronteras europeas, el ministro también mencionó que dentro de la Unión ya tenemos la

amenaza de fuerzas de extrema derecha que abrazan la concepción nacionalista y autoritaria de Putin. En consecuencia, “el reto es doble, dentro de Europa y fuera de Europa”, añadió Albares.

El uso político del suministro de gas o petróleo para alterar la soberanía de un país, el incumplimiento de las normas multilaterales, el uso unilateral de instrumentos comerciales, la dependencia energética y el desarrollo de la tecnología son retos a los que Europa tiene que hacer frente para progresar. “Por eso hay que compatibilizar el progreso económico con la regulación de su contenido. Hay cambios en los riesgos y nuevas amenazas; este es el momento histórico en el que nos encontramos. En la situación actual, es la geopolítica quién conduce a la economía” destacó Albares.

Los países europeos tienen la necesidad de fortalecer sus instrumentos de respuesta, por lo cual se tiene que conquistar la autonomía estratégica. “Europa tiene que ganar peso económico y político asumiendo más responsabilidad en el ámbito de la defensa” abogó Albares. También aludió a la necesidad de reducir las dependencias europeas basándose en los objetivos de desarrollo sostenible. Para conseguirlo, hay tres tareas imprescindibles: aumentar la inversión en la industria de defensa; reducir la dependencia energética, con un replanteamiento de las relaciones energéticas, y construir una base económica

más sólida, que reduzca las dependencias estratégicas y construya un mercado único más fuerte y avanzado, solidario, justo y respetuoso con el medio ambiente.

De todas las dependencias estratégicas, la energética es la más importante, comentó. Así pues, el ministro hizo énfasis en aspectos como la transición energética europea para contrarrestar la crisis derivada de la inflación de los precios de la energía, pero remarcó que también será necesario paliar los efectos negativos o desajustes derivados de esta transición. También mencionó la adopción de nuevos instrumentos para liberarnos de las coacciones externas: “El instrumento que necesitamos es un instrumento europeo, de unidad, de respuesta automática”. El ministro también aludió a la importancia de las sanciones económicas establecidas en Europa, gracias a la interdependencia de los estados miembros, y que imposibilitan en cierta medida a Rusia mantener unos esfuerzos de financiación de la guerra. Para conseguirlo, Europa necesita más independencia económica, tener más voz y ser más protagonista, sobre todo industrialmente.

En relación con hitos importantes, el ministro destacó la próxima cumbre de la OTAN, en Madrid, donde se decidirá la hoja de ruta estratégica, así como el relevo para España de la presidencia del Consejo de la Unión Europea en el segundo semestre de 2023.

“Poco a poco, la Unión Europea se va convirtiendo en una Unión más geopolítica, y no solo económica, igual que el mundo en el que vivimos. Tenemos que ser capaces de articular el poder político para hacer frente a retos como la desglobalización o la independencia tecnológica, y para eso tenemos que garantizar nuestra propia autonomía” aclaró Albares.

Sesión de clausura y entrega del II Premio Cercle d'Economia a la construcción Europea

- Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea
- Pedro Sánchez, presidente del Gobierno

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d'Economia

El ADN de la UE

La politóloga y experta en relaciones internacionales Nathalie Tocci inició la sesión de clausura de la Reunión Anual de este año con un emotivo discurso de elogio a Ursula von der Leyen, la ganadora del II Premio Cercle d'Economia a la Construcción Europea. En palabras de Tocci, la presidenta de la Comisión Europea ha demostrado en su cargo, que asumió en diciembre de 2019, un gran liderazgo ante dos crisis consecutivas: la pandemia y la guerra de Ucrania. Así, para la politóloga, el talento negociador de von der Leyen ha permitido que la Unión Europea “recupere su ADN” con la unidad de todos los estados miembros ante las dificultades y con decisiones valientes, como la imposición de sanciones a Rusia.



Pere Aragonès, Pedro Sánchez y Javier Faus dando la bienvenida a Ursula von der Leyen



Pere Aragonès, Ursula von der Leyen, Pedro Sánchez y Javier Faus

Tocci también puso en valor el “liderazgo femenino” de la primera presidenta de la historia de la Comisión y resaltó algunos de sus rasgos distintivos, como son la capacidad de escuchar y de empatizar.

Javier Faus intervino después explicando a von der Leyen la trayectoria histórica del Cercle d’Economia, una institución que desde su fundación ha sido defensora de la “democracia liberal, la economía social de mercado, la modernidad y la apertura y la integración europeas”. El presidente del Cercle se dirigió después a Pedro Sánchez pidiéndole unidad ante un escenario internacional amenazante, en el que “las democracias representativas están en peligro”. Faus también advirtió al presidente español que nuestra sociedad “está agotada y la paz social cuelga de un hilo”. Ante esto, el Cercle promueve “pactos de Estado estratégicos” sobre cuestiones fundamentales, como son la energía, las rentas, las pensiones, la seguridad, la defensa o la solidaridad intergeneracional con los jóvenes. Solo así, sintetizó Faus, se conseguirá la mejora de la productividad, que es imprescindible para garantizar la prosperidad del país para los próximos años.

El momento de Europa: la respuesta a la pandemia y a la invasión rusa

Posteriormente, Ursula von der Leyen subió al escenario para recibir el II Premio Cercle d’Economia, acompañada de Pedro Sánchez y Javier Faus. La



Ursula von der Leyen

presidenta de la Comisión Europea se mostró muy agradecida por la distinción. En su discurso, se refirió al Cercle como una institución que “siempre ha trabajado para llevar a España a donde pertenece: al centro de una Europa fuerte y unida. Y hoy España está en el corazón de Europa”. Desarrollando esta idea, destacó que nuestro país “ha sido uno de los más golpeados por la pandemia”, pero ahora tiene “bases sólidas” para recuperarse, entre las cuales hay “una economía dinámica e innovadora”. Además, celebró que España sea uno de los estados más favorables a “la integración europea”.

Siguiendo el hilo del título de la Reunión Anual del Cercle, “El momento de Europa”, von der Leyen habló de la buena reacción de la UE ante la invasión rusa de Ucrania, que “supone un cambio tectónico mundial”. En este sentido, advirtió que “la guerra por la que ha optado Putin es un ataque contra todo aquello en lo que creemos. Contra la idea de que el futuro de un país tiene que ser decidido democráticamente por su propio pueblo y no por un autócrata extranjero”. Para combatir esta guerra contra Europa, la presidenta de la Comisión consideró que tenemos que “ser los amos de nuestro propio futuro” y “mantenernos unidos” porque ahora “es el momento de Europa”. Según su parecer, “estamos aprovechando el verdadero poder de nuestra Unión” con decisiones históricas, como son “nuestras sanciones sin precedentes a Rusia y nuestra determinación para dejar de depender de los combustibles fósiles rusos”.



Pedro Sánchez, Ursula von der Leyen y Javier Faus

Mirando con perspectiva su trayectoria, von der Leyen destacó que este “momento de Europa” ya empezó hace dos años con la lucha contra la crisis sanitaria generada por la pandemia. “No es una coincidencia que la primera vacuna segura y eficaz contra la covid 19 se desarrollara en Europa, porque la ciencia prospera en democracia y en una economía social de mercado como la nuestra”, resaltó la presidenta de la Comisión. “Todo comenzó con unos investigadores que tuvieron una idea audaz e innovadora. Gracias a su espíritu pionero, a nuestra libertad de investigación. Después vino el apoyo público europeo a este tipo de investigación y, finalmente, el poder del mercado y de la inversión privada. Gracias a esta mezcla única, el mundo puede confiar hoy en las vacunas de ARN mensajero”, resumió.

La urgencia de las energías renovables

Igual de satisfecha se mostró von der Leyen con la respuesta de la UE ante la crisis económica derivada de la pandemia, con “nuestro plan de recuperación, NextGenerationEU”, que en estos momentos ya nos ha permitido “entregar a nuestros estados miembros aproximadamente 100.000 millones de euros en inversiones”. Se trata, en palabras de la presidenta de la Comisión, de un “plan sin precedentes, con inversiones y reformas, que puede remodelar nuestra economía durante décadas. Un plan para hacer

realidad el Pacto Verde Europeo y acelerar nuestra digitalización”, con el que se conseguirá que “Europa y España sean más fuertes y estén mejor preparadas para hacer frente a los desafíos de nuestro tiempo”.

Von der Leyen mencionó varios proyectos que se desarrollarán en Cataluña gracias a los fondos europeos. La presidenta de la Comisión resaltó las inversiones en “las empresas innovadoras que utilizan la tecnología *blockchain* para certificar el origen del vino y prevenir el fraude” y en el Centro Nacional de Supercomputación de Barcelona, así como las contribuciones económicas que ayudarán a “convertir Cataluña en uno de los nuevos valles de hidrógeno de Europa”. Sobre este último punto, destacó (en referencia a España) que “producimos mucha energía, a partir del viento, el agua y la energía nuclear. Y ahora creamos un ecosistema de hidrógeno completo. Estamos invirtiendo en la producción de hidrógeno limpio, en nuevas flotas de autobuses de hidrógeno para Barcelona y Tarragona, pero también en capacidades y educación, con un nuevo máster interuniversitario en Tecnologías del Hidrógeno (...) No hay mejor ejemplo del tipo de cambio que queríamos provocar”, concluyó.

La relevancia de las energías renovables es, de hecho, todavía más notoria en tiempos de guerra como los actuales, cuando ya es urgente que la UE reduzca su dependencia de Rusia. Por este motivo, “estamos

redoblando nuestros objetivos en materia de hidrógeno” y trabajamos en “proyectos transfronterizos”, como “la conexión crucial entre Portugal, España y Francia”. Von der Leyen, que resaltó que España es un estado clave en energía al disponer de “la mayor capacidad de regasificación de Europa”, detalló los paquetes de sanciones que está ejecutando la UE para evitar la financiación de la invasión de Ucrania. Así, mencionó la paralización de la capacidad del Banco Central de Rusia de recaudar capital, la exclusión de los bancos rusos del sistema SWIFT, la prohibición de las importaciones de combustibles fósiles o el freno de todas las exportaciones de tecnologías modernas al país de Putin. Estas medidas están provocando, según destacó la presidenta, que centenares de empresas internacionales “abandonen Rusia” y que el Banco Mundial contemple “una caída del 11% del PIB ruso”. Se trata de una “movilización única de nuestro poder económico” para proteger a Ucrania de una “agresión militar” y a la vez una “defensa de nuestros valores europeos más preciados”.

Para acabar su discurso, la presidenta de la Comisión recordó el compromiso con la democracia del violonchelista catalán Pau Casals, quien “eligió el exilio” en el momento en que España “cayó bajo el dominio autoritario” de Franco. Casals, destacó, “se mantuvo firme durante toda la vida” en la defensa de los ideales democráticos y decidió no tocar “en su

país de origen ni en los países que reconocieran al régimen franquista”. En este sentido, la presidenta de la Comisión cree que su posicionamiento artístico en favor de la humanidad sigue siendo inspirador para la UE: “El legado de Pau Casals continúa vivo. Hoy Europa toma partido. Por la dignidad humana y la democracia, para todo el mundo”.

La patria europea

La intervención final del acto de clausura correspondió a Pedro Sánchez, que empezó su discurso reivindicando “una integración más grande de Europa, para compartir soberanía, para unirnos y no dividirnos”. En esta línea, el presidente del Gobierno español defendió un “patriotismo europeo”, puesto que según su visión “Europa es una nueva y complementaria identidad a otras muchas”, como pueden ser las patrias catalana o española.

Antes de proseguir con su discurso, Sánchez dedicó unas palabras de aprecio a Cataluña y mostró voluntad de consenso político y social. “Querría manifestar (...) mi respeto y consideración hacia su sociedad y hacia sus instituciones y mi firme voluntad de continuar avanzando en el diálogo, la negociación y el acuerdo. Porque no hay propósito más noble, meta que merezca más la pena para cualquier responsable político (...) que construir convivencia para que nuestros ciudadanos, en un momento tan especial, tan

complejo como el de ahora, vivan en sociedades sin fracturas”.

Posteriormente, Sánchez defendió la tarea del Gobierno de España en materia laboral, que a su parecer está permitiendo corregir “males endémicos” al generarse “más trabajo y de más calidad” con el vigor de la ocupación y el aumento de los contratos indefinidos. España y sus empresas promueven también “la descarbonización definitiva”, y un sector clave como el turístico ya está recuperando su pujanza. La llegada de los fondos europeos tiene un “gran potencial transformador” de la economía española, puesto que favorecen dos de los grandes compromisos del país, “la transformación digital y la transición energética”.

La justicia social

A pesar de su optimismo, el presidente español advirtió de dos de los principales problemas del país que hay que afrontar: la desigualdad y la inflación. “Todavía contamos con tres millones de parados, un millón de hogares en los que ninguno de sus miembros tiene trabajo y la pobreza infantil llega a más de dos millones de niños y niñas”, lamentó Sánchez. Así, remarcó que “la justicia social y la cohesión territorial no pueden ser solo objetivos deseables desde el punto de vista político, sino que también tienen que ser pilares de crecimiento económico”.

Siguiendo con esta idea, el presidente español argumentó que la mejor política social es “una ocupación digna, acompañada de un Estado del bienestar fuerte que ampare la población”.

A pesar de “las turbulencias” internacionales que ahora nos afectan, Sánchez se mostró convencido que después de la guerra y de la pandemia “lo que perdurará será Europa, lo que perdurará es que España habrá conseguido el nivel más alto de ocupación” y mantendrá políticas sociales, entre las que citó el salario mínimo interprofesional, el ingreso mínimo vital o unas pensiones dignas “que se revalorizan de acuerdo con lo que dice la ley”.

Los efectos económicos de la guerra

El presidente se centró después en las consecuencias económicas negativas de la guerra recordando que, tal como ha advertido el FMI, los países avanzados crecerán menos de lo que estaba previsto en 2022, y esto será muy notorio en España y en el conjunto de Europa, donde también preocupa la inflación elevada. Aun así, Sánchez defendió que nuestro país “continúa teniendo uno de los crecimientos más grandes de toda la UE y el segundo más alto de la zona del euro, solo detrás de Irlanda”. Para profundizar en esta tesis, citó varios datos económicos en ámbitos como el de las inversiones, el turismo o la construcción.



Pedro Sánchez, Ursula von der Leyen y Javier Faos

Para seguir aspirando a un futuro de prosperidad, Sánchez defendió los grandes acuerdos políticos, tal como se han conseguido últimamente en Europa, donde “hemos sabido pactar en momentos difíciles, entre diferentes”. En esta línea puso en valor el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, “que ya está transformando la economía de nuestro país”, y el Plan Nacional de Respuesta al Impacto Económico y Social de la Guerra, “que responde con carácter inmediato a los desafíos que ha supuesto la invasión”. Entre los acuerdos recientes, citó la “propuesta conjunta del mecanismo de tope de precio de la electricidad” de España y Portugal.

La transformación de Cataluña y España

La llegada de los fondos europeos volvió a centrar el discurso de Sánchez, que recordó que desde la Administración nunca se habían gestionado tantos recursos “en un espacio de tiempo tan breve”. Entre los proyectos previstos, destacó “la primera gran planta de baterías” del Grupo Volkswagen en España, financiada con el PERTE del Vehículo Eléctrico y Conectado.

Ahora bien, el principal objetivo del Plan de Recuperación va más allá de las inversiones y, en palabras del presidente español, aspira a solucionar “problemas estructurales” que afectan a la economía del país desde hace años, como son “la alta dependencia de las energías fósiles, la debilidad de nuestro sistema de

ciencia y de innovación, el tamaño empresarial reducido en relación con otras economías, el abandono escolar temprano o la edad tardía a la que se emancipan nuestros jóvenes”, entre otras cuestiones.

En este contexto de transformación, Sánchez destacó que “Cataluña tiene el talento, el capital social, las infraestructuras y la historia necesarias (...) para volver a convertirse en uno de los territorios que lideran el progreso. Y no me estoy refiriendo solo a España, me estoy refiriendo en particular a Europa”. Para conseguir este “objetivo modernizador”, el presidente prometió el apoyo de su Gobierno en el impulso “de infraestructuras ferroviarias, intermodales y estratégicas”, como el Corredor del Mediterráneo. En palabras de Sánchez, la “hoja de ruta” del ejecutivo español contempla que “los catalanes superen los terribles efectos de la pandemia, consoliden su recuperación económica y creen ocupación y empresa”.

La autonomía estratégica

El último bloque de su intervención se centró en una cuestión clave abordada en la Reunión Anual del Cercle de este año, “la autonomía estratégica”. Para conseguirla, “España puede ser y quiere ser un *hub* de producción de hidrógeno verde en toda Europa”, si bien es necesario “agilizar las interconexiones entre la península Ibérica y el conjunto de

Europa”. Esta autonomía a la que aspira, aclaró Sánchez, no tiene nada que ver con el “proteccionismo económico” de décadas atrás, puesto que la política que propone el Gobierno español “es compatible con el multilateralismo, con la cooperación, con la colaboración y con el libre comercio”.

Para lograr los objetivos de España, Sánchez agradeció el apoyo de von der Leyen, que a su parecer está siendo una aliada del país. La presidenta de la Comisión Europea está demostrando “visión política” y una “capacidad de trabajo formidable”, según el punto de vista del presidente español, quien también destacó “su tenacidad para unir voluntades, para romper bloques, para extender puentes entre diferentes y así conseguir el bien común”. En síntesis, Sánchez celebró que Europa y España hayan tenido “mucho suerte de contar con Ursula von der Leyen como presidenta de la Comisión Europea”.

Discursos del presidente del Cercle d'Economia, Javier Faus

Discurso inaugural de la XXXVII Reunión Cercle d'Economia

4 DE MAYO

President, socis i sòcies del Cercle, amigues i amics,

Benvinguts a la trenta-setena Reunió del Cercle d'Economia, que celebrem amb el títol «El moment d'Europa. Esperança política, autonomia estratègica».

Donem una benvinguda especial al Molt Honorable Senyor Pere Aragonès, president de la Generalitat de Catalunya. Moltes gràcies, president, per haver acceptat una vegada més la nostra invitació per inaugurar la reunió.

Si la trobada de l'any passat ja es va celebrar en moments especialment complexos, enmig de la pandèmia de la covid-19 i de la crisi econòmica i social més gran des de la Segona Guerra Mundial, enguany la situació encara és més difícil. La guerra ha tornat a Europa

amb la invasió il·legal russa a Ucraïna, que condemnem enèrgicament. És una realitat dramàtica inimaginable fa ben pocs mesos. Per això, abans de començar, voldria tenir un record per tots els que estan patint aquesta barbàrie. D'aquesta crisi i les seves conseqüències en parlarem àmpliament en els dos dies vinents.

Les crisis no venen mai soles. I, a més de la crisi bèl·lica, també hem d'afrontar les crisis energètica, econòmica i social i les amenaces contra el nostre sistema d'organitzar-nos la vida col·lectivament, les anomenades democràcies liberals. La guerra serà un revés important per a la recuperació econòmica. Creixerem menys i amb més inflació. Ja veiem com es posen en dubte molts paradigmes, com ara la globalització. O constatem que la transició energètica no es farà sense costos.

Per respondre a aquests reptes, necessitarem més que mai unitat, com hem reclamat en la nostra darrera nota d'opinió, però també pragmatisme i una bona dosi de *realpolitik*. Valorem que hi hagi grans consensos sobre què cal fer, però de vegades falten pragmatisme i coratge per implementar les polítiques necessàries, ateses les altíssimes resistències als canvis en societats tan complexes i diverses com les nostres. La crisi actual, efectivament, ho ha capgirat tot. La Xina ja no exportarà deflació com s'ha esdevingut aquests vint anys. El món serà de blocs, en què destacaran els EUA i la Xina. Aquesta fragmentació empitjorarà les perspectives econòmiques.

Aquesta crisi també ha tornat a posar a prova el projecte europeu, del qual aquesta institució és per tradició una defensora fervent. Tot això ho debatrem aquests dies. Sense oblidar-nos dels qui davant de la crisi i d'aquests canvis accelerats corren el risc de quedar exclosos. Així, hem preparat una taula específica amb el president de Caritas i altres actors. Tampoc no ens oblidarem de l'emprenedoria, l'economia de la innovació i el coneixement, ni de Barcelona, conscients del seu paper estratègic en el desenvolupament del país.

Enmig d'aquesta nova realitat econòmica, també s'obriran oportunitats als països que les sàpiguen aprofitar. Al Cercle som optimistes, positius, ens sentim orgullosos de pertànyer a aquest país. Però és el nostre deure denunciar amb humilitat i sempre amb esperit constructiu i propositiu el que considerem que té marge de millora. Simplement, perquè creiem que la falta d'autoexigència és el primer pas cap a l'estancament. Sense cap ànim partidista ni polític. No som de part. Som país. Som societat civil, en aquest cas econòmica. I vull destacar que ser autoexigents amb nosaltres mateixos no és en cap cas incompatible amb denunciar dèficits, mancances o incompliments d'altres, i em refereixo directament a l'infrafinançament del país o a la distribució ineficient del poder a l'Estat espanyol.

Al Cercle, president, volem una Catalunya ambiciosa, pragmàtica, que competeixi, que avanci, que lideri, que innovi. Volem una Catalunya del sí, que lideri el creixement sostenible, però creixement, al cap i a la fi. En aquest sentit, una vegada més, fugim d'apologies del decreixement, que només ens portarien a més desigualtat.

El creixement sostenible ens ha de portar a la prosperitat compartida i a un nou contracte social. Una prosperitat compartida en un doble sentit. Compartida amb els *stakeholders* de la societat. I compartida en el sentit que sigui inclusiva i arribi a tothom. Per aconseguir-la, el govern d'un país, de qualsevol país, ha d'escoltar tothom, però finalment té el deure de liderar i prendre decisions, assumint que, com passa en les societats complexes, modernes i madures, les decisions no agradaran a tothom.

Sabem que quan es parla d'economia hi pot haver interessos partidistes. Una bona notícia, o una de dolenta, una dada, un ranking, una estadística, en un territori o en un altre, alimenten una part d'aquesta societat nostra tan polaritzada.

Per això, voldria aixecar una mica la mirada i compartir unes dades que ens permetin veure, des d'una perspectiva econòmica, com li ha anat a Catalunya des de l'any 2000 fins al 2020. Durant aquestes dues dècades, hem tingut governs de tots els colors, a Catalunya i a Espanya i hem travessat conjuntures i crisis de tot tipus. Vint

anys que abasten èpoques en què el conflicte polític entre Catalunya i Espanya també s'ha enfocat de maneres diferents.

Doncs bé, en aquests vint anys, Catalunya ha augmentat el PIB en un 77% i el PIB *per capita* en un 42%, es a dir, escassament un 1,8% anual. Manté aproximadament el 19% del PIB espanyol. Amb aquestes dades, cal fer-se una pregunta: reflecteixen un país que avança o que s'estanca?

A parer nostre, reflecteixen un país amb vitalitat, que creix, en cap cas un país en decadència, però un país que creix més en quantitat que en qualitat, allò que avui en diríem un creixement no sostenible, un país que no acaba de liderar el canvi de model productiu ni que maximitza el seu potencial, especialment el PIB per càpita, que al cap i a la fi, es l'indicador que millor reflexa la prosperitat d'un país i la seva capacitat de compartir-la. En aquests vint anys hem deixat de convergir amb les regions europees més punteres, aquells famosos motors d'Europa. Mentrestant, algunes comunitats de l'Estat han crescut més que nosaltres, tant en població, com en empleats, PIB i molt especialment en PIB *per capita*. D'altres, ben cert, han crescut menys, però l'ambició de Catalunya ha de ser recuperar el lideratge econòmic.

Aquest risc d'estancament no es exclusiu de casa nostra, en cap cas. Espanya també en té de risc d'estancament,

i així ho manifestarem el divendres davant el president del govern i del cap de la oposició. Espanya també ha deixat de convergir amb els millors països d'Europa aquests darrers 20 anys, en part per la manca de reformes i la baixa productivitat. I Europa mateixa tampoc no està exempta d'un cert risc d'estancament per l'empenta dels EUA, la Xina i tota l'àrea del Pacífic. De les primers 50 empreses tecnològiques mundials, per exemple, hi ha molt poques europees.

Tot això, però, no ha de minvar la nostra autoestima, sinó servir per reflexionar com avançar els propers 20 anys. Per exemple, Catalunya no té certs privilegis, com el de la centralitat de Madrid o el concert fiscal basc, però això no ens te que aturar. Podem reivindicar un millor finançament, ho tenim que fer, però a la vegada continuar treballant en el dia a dia, perquè tenim té les eines, la gent i el talent per ser un país més líder, pròsper i cohesionat del que és ara.

El Cercle ja va avançar fa uns quants mesos quin model proposa. Un país més industrial, més innovador, més obert, amb més col·laboració pública privada, amb una administració àgil i oberta a la iniciativa privada, un país més del sí, evidentment amb condicions, garanties i sota criteris de sostenibilitat, que no pas del no. Un país pragmàtic, amb estabilitat política, cooperació franca entre tots els nivells de govern, seguretat jurídica, millor finançament per

part de l'Estat, millors infraestructures i una fiscalitat més competitiva. I per descomptat, un país que també digui que sí a compartir aquesta prosperitat.

Catalunya té molt bones oportunitats de futur. Som profundament optimistes si les sabem aprofitar. Per exemple, ara podem liderar de debò la reindustrialització, com també el sector digital, científic, de recerca o les *start-ups*. Tenim bones infraestructures per a una economia innovadora, impulsades, cal dir-ho, pels governs de la Generalitat. Barcelona se situa com una de les primeres ciutats europees en empremadoria i atracció de talent internacional.

També podem liderar un model turístic de qualitat, el turisme cultural, esportiu, gastronòmic. Celebrar a Barcelona la Copa Amèrica és una gran notícia. També esperem poder-hi celebrar els Jocs Olímpics d'hivern del 2030 i, en aquest sentit, president, tens tot el nostre suport.

Per liderar, Catalunya necessita les millors infraestructures i estar ben comunicada. I l'aeroport del Prat és la nostra principal infraestructura per estar connectats al món. Al segle XXI un país que no tingui un aeroport veritablement intercontinental no podrà competir. Simplement, la nova economia, el nou talent, la nova indústria, no ens tindran en compte. No és un debat, per tant, sobre més o menys turisme, sobre el model *low cost* o sobre el tren. Es

tracta d'estar connectats amb Amèrica i Àsia. Entenem, valorem i respectem les dificultats i les complexitats relacionades amb l'ampliació del Prat, tant reguladores, com de protecció ambiental o polítiques. Podem analitzar-les i debatre-les. Ho volem fer. Però el país necessita aquesta infraestructura i el govern no pot amagar aquesta realitat. Per això, et demanem que la Generalitat torni a la taula de negociació i que mireu, pel bé del país, d'arribar a un consens que faci possible aquest objectiu. D'això també en parlarem una mica més tard a la taula dedicada a Barcelona.

Acabo a títol personal. President, vull dir-te que en aquests tres anys de mandat al capdavant del Cercle d'Economia i des de les teves diferents responsabilitats sempre ens has tractat, tant a mi com a la institució que tinc l'honor de representar, amb deferència, amabilitat i respecte. I, per això, t'ho vull agrair molt especialment. Més enllà d'algunes diferències polítiques i econòmiques, ha estat un plaer compartir amb tu l'estima per aquest gran país nostre. Et desitgem molta sort en la resta del teu mandat.

President, la paraula és vostra.

Discurs acte d'entrega del Premi José Manuel Lara a l'ambició i el propòsit empresarial de la Fundació Cercle d'Economia

5 DE MAYO

Majestad:

Us donem la benvinguda a les jornades anuals del Cercle d'Economia. Avui, agraiem molt sincerament la vostra presència entre nosaltres en aquest acte d'entrega dels Premis Jose Manuel Lara a la ambició i el propòsit empresarial.

Señor, en función de vuestro papel constitucional dais cobertura a la voluntad de colaboración entre todos cuantos hemos de operar, desde el sector público y desde el mundo empresarial, a favor de la recuperación económica de nuestra sociedad. Será desde esta colaboración que podremos aportar a Europa el compromiso con su proyecto, con sus valores y con su futuro. Es con esta voluntad que el Círculo de Economía se constituyó hace más de 60 años; y es con esta misma voluntad que hoy celebramos esta Jornada.

Hace un año tuvimos la oportunidad de exponeros nuestra voluntad y compromiso de participar e incluso

liderar un proyecto de reconstrucción de la economía española, amenazada y efectivamente castigada por el impacto de la COVID-19. Hoy, un año después, ante la guerra en Europa, los retos a superar son incluso más importantes y de enorme trascendencia. Por ello, una vez más, estamos obligados a apelar a la responsabilidad de todas las Administraciones para que sean capaces de formular y llevar a la práctica los grandes acuerdos que la sociedad demanda. La situación económica y el escenario político internacional reclama de acuerdos, pactos y consensos. Este es, Señor, el sentido y la finalidad de estas Jornadas. Pretendemos poner en una misma tribuna al mundo empresarial y a los operadores políticos más destacados; queremos debatir, exponer, razonar, dialogar y, finalmente, albergar la ilusión de que de todo ello aflore un reforzamiento del espíritu de colaboración entre todos nosotros.

Los premios que hoy entrega la Fundación Cercle d'Economía reconocen el espíritu emprendedor de este país. En sólo tres ediciones, el Premio Jose Manuel Lara se ha convertido en una cita obligada para quienes deseamos reconocer y estimular el espíritu emprendedor. A ello contribuyen la calidad del jurado, de los ganadores, el prestigio del Cercle d'Economía y de su Fundación, pero, muy especialmente, el recuerdo tan presente de Jose Manuel Lara. El sintetizó a la perfección la ambición y propósito, el empresario comprometido, la persona entregada

a su empresa, pero, a su vez, comprometida con el bienestar y el progreso colectivo. Un hombre libre, que se expresaba en libertad, gran amante de esta casa, de la que fue presidente, de Barcelona, de Cataluña y de España.

Quiero tener una mención a la Fundación del Cercle, especialmente a su presidente Pedro Fontana. Organizáis y lideráis los Premios Lara desde hace 3 años con una enorme ilusión y compromiso. Muchas gracias, Pedro. Un saludo afectuoso también a la familia Lara. Y por descontado, en nombre del Cercle, de su Fundación y de todos los miembros del jurado, muchas felicidades a los tan merecidos premiados.

Señor, un sincero agradecimiento de nuevo por vuestra presencia.

Muchas gracias,

Discurs reptes de l'Economia Espanyola III amb Alberto Núñez Feijóo, president de la Xunta de Galícia i del Partit Popular

6 DE MAYO

Estimado presidente del Partido Popular, querido Alberto, muchas gracias por tu asistencia, hoy, en este tercer y último día de nuestras jornadas anuales. Ya tuvimos la suerte de contar con tu presencia “on line” el año pasado en la mesa redonda sobre modelo territorial. Y este año es un honor contar contigo presencialmente, esta vez como presidente del Partido Popular y líder de la oposición.

El Cercle, presidente, es una institución con 65 años de historia. Somos una organización transversal, como lo es la sociedad, formada por empresarios, profesionales, académicos, juristas y ex servidores de la función pública. No defendemos intereses particulares, por muy legítimos que sean, sino el interés público, sea el que en cada momento histórico su junta directiva considere. Sin hipotecas ni condicionantes de ningún tipo. Hacemos defensa del interés general siendo austeros en nuestras opiniones, sin participar en el día a día del debate público. Hablamos a través de nuestras notas de opinión, pocas, entre dos y tres al

año, y en estas jornadas anuales. Nos posicionamos sobre temas que consideramos de trascendencia para el progreso económico, social y político de nuestro país aportando opinión y propuestas que quieren contribuir a la mejora de la sociedad.

Defendemos los mismos valores desde nuestra propia fundación. Los valores que representan las democracias liberales, el europeísmo, la economía de mercado, la búsqueda de la prosperidad compartida y la cohesión social. Como le dijimos a SM el Rey en este mismo foro el año pasado, el Cercle se enorgullece de haber estado presente y comprometido con la transición, con la Constitución del 78 y sus valores.

Como institución catalana, hemos debatido mucho sobre el encaje de Catalunya en España, prácticamente desde nuestra fundación. Y hay dos elementos que se repiten desde hace décadas.

Por un lado, la aspiración de un reconocimiento de nuestra realidad nacional que no pueda ser cuestionado coyunturalmente por intereses electorales. Una defensa de nuestro autogobierno que de respuesta a las ambiciones de Catalunya, siempre en el marco de la Constitución, interpretada, eso sí, bajo los mismos mimbres y consensos que hicieron posible la transición. Es decir, desde una visión territorial basada en la pluralidad, la lealtad y la cohesión.

Y, por otro lado, el establecimiento de una financiación más justa. Hemos trabajado, estudiado y escrito mucho sobre el tema. Catalunya esta infra financiada, y este es un tema capital que debe resolverse urgentemente. Tú mismo manifestaste el año pasado en estas jornadas que estabas de acuerdo en retomar una reforma de la financiación, ya que a tu juicio procedía afrontarlo. Te animamos a ello.

Estos objetivos básicos que acabo de mencionarte han sido siempre defendidos por el Cercle dentro de la legalidad y el respeto a la Constitución. En este sentido, hemos rechazado siempre, y lo volvemos a hacer hoy, cualquier iniciativa de unilateralidad que esté fuera de la ley, así como cualquier deriva que legitime la desobediencia, por pacífica que sea. Como explicábamos el año pasado, defender esta posición no es incompatible con buscar soluciones amparadas en nuestro ordenamiento jurídico que favorezcan la paz social y el entendimiento.

No nos resignamos a la cronificación del conflicto. Por ello, seguiremos apelando y ayudando a que España y Catalunya encuentren el consenso que, según todas las encuestas y estudios de opinión, desean la amplia mayoría de catalanes, y nos atreveríamos a decir, que también de españoles. Queremos un mejor encaje de Catalunya dentro de España y deseamos contribuir a conseguirlo.

Querría también indicarte que estos últimos años hemos incorporado algunas nuevas inquietudes ante retos que vemos necesario y urgente abordar.

El primero, la necesidad de que se produzca una mejor distribución de los beneficios de la centralidad entre los pueblos de España. Estamos convencidos que se hace más y mejor España si distribuimos la productividad entre todos. Que es muy diferente a concentrar la misma en un único lugar central para posteriormente redistribuir, bajo un manto de solidaridad, sus remanentes vía subsidios. Esta distinción, entre un centro más próspero y unas periferias alejadas de los beneficios de la productividad, genera ciudadanos de primera y de segunda, y alimenta fenómenos de malestar populista como los que se extienden por toda Europa o favorecen la persistencia de Trump en la política norteamericana. Basta ver lo sucedido en Francia con el ascenso de la extrema derecha en las pasadas elecciones presidenciales para comprender que hay que trabajar con eficacia para neutralizar estos malestares sociales asociados a la cercanía o lejanía de los beneficios de la prosperidad.

El segundo reto está en la urgencia de acometer las reformas pendientes. Creemos, que España agotó su proceso reformista hace ya 20 años. Desde entonces hemos dejado de converger con los países más competitivos de Europa e incluso se están

acercando a nuestro PIB per cápita los países bálticos y del Este de Europa, algo que se veía impensable cuando cayó el muro de Berlín. España lleva 20 años sumido en una cierta parálisis, política, institucional, territorial y de modelo económico. Corremos el riesgo de estancarnos. Y aquí ambos partidos tienen la misma responsabilidad al haber gobernado por igual los últimos 22 años, 11 años el PP y 11 años el PSOE.

En este sentido, es urgente volver a acometer las reformas pendientes. Hoy con más urgencia que nunca. No podemos perder más tiempo, especialmente ante la nueva realidad geopolítica mundial que se suma a la crisis climática y los demás retos que fuerza la globalización. La pandemia, la guerra en Ucrania, la emergencia climática, la digitalización hacen que el mundo nunca más será como antes. La globalización se ha estancado, los bloques comerciales se van a consolidar y vamos a perder algunos de los beneficios de la deflación exportada por China durante 20 años. España debe de estar preparada para afrontar esta nueva época, que también ofrecerá oportunidades a los países que las sepan aprovechar.

Estos retos formidables necesitan, por tanto, reformas a la altura de los mismos. Unas reformas que no podrán afrontarse sin unidad de acción entre los dos principales partidos de España. En nuestra última nota de opinión de la semana pasada apelamos

precisamente a la unidad. De todos en favor de más Europa, pero también entre nosotros, españoles, en favor de salidas consensuadas a muchos de los problemas crónicos que tiene nuestro país. El reto demográfico (más bien la bomba demográfica), la sostenibilidad de las pensiones y de nuestra deuda pública, la justicia, la educación, la política exterior y de defensa, nuestra autonomía estratégica en clave energética y tecnológica, y muchos otros. Hay temas fundamentales donde el país necesita visión a largo plazo, a 10 y hasta a 20 años.

Por eso apelamos a la unidad, en forma de grandes pactos de Estado. Entendemos que una democracia necesita gobierno y oposición, y que la alternancia tiene que ser visible pero nunca a cualquier precio. Esta es una responsabilidad ineludible que tienen los partidos con vocación de gobierno. Trabajar en competencia, sí, pero lealmente entre quienes se disputan ese objetivo que sustenta de forma legítima la democracia. Esta lealtad significa estar de acuerdo en las reglas, las prioridades y los objetivos. Se puede discrepar, pero no cuestionar. Por eso solo habrá reformas con éxito si hay acuerdos con éxito. Te pedimos por consiguiente que, desde la posición que el pueblo de España decida otorgarte, trabajes en aras de conseguir estos tan necesarios consensos.

Y, por último, la centralidad. Estamos convencidos de que solo progresaremos juntos desde la centralidad y esta requiere moderación. Sabemos que tú

crees en ambas ideas y por eso te pedimos que trabajes a favor de ellas. Algo que no solo es responsabilidad tuya, lo sabemos. Es algo que debemos exigir de todos los partidos con vocación de gobernar alineados con los principios de una democracia liberal. Por eso, te pedimos a ti como líder del Partido Popular y le pediremos al líder del Partido Socialista que sigáis trabajando por esa centralidad y moderación. Solo desde ellas es posible gestionar la pluralidad de una sociedad abierta, haciendo posible que su complejidad no desemboque en conflictividad y polarización sino en tolerancia y prosperidad.

Muchas gracias de nuevo estimado Alberto, te deseamos mucha suerte en esta nueva andadura como presidente del PP. Tuya es la palabra.

Discurs de cloenda de la XXXVII Reunió Cercle d'Economia

6 DE MAIG

Dear President of the European Commission, Mádám Ursula von der Leyen, dear President of the Spanish Government, Mr. Pedro Sanchez, Molt Honorable President de la Generalitat de Catalunya Mr. Pere Aragonès.

Welcome to Barcelona and welcome to the 37th Annual Meeting of Cercle d'Economia.

We are extremely honored to receive in our annual gathering, for the first time in our history, the President of the European Commission. Through your presence, Barcelona capital of Catalonia, show, once again, its willingness to play a substantial role in the construction of the European Union, in line with the international, open, Mediterranean, and pro-European personality of our global city. So, thank you very much President for being here today with us. We are very honored.

Let me briefly introduce the institution hosting you today. As an economic think tank born in 1958, Cercle d'Economia has always defended the core values of liberal democracy, social market economy, modernity,

openness, and European integration. Since the dark times of the Spanish dictatorship and autarchy, Cercle d'Economia has always played a key role in activating the civil society, the public and private sectors of Barcelona, Catalonia, and Spain. We aim to provide a long-term perspective to the projects and reforms needed by our societies, we defend the common interest, and we aim to foster, through rigorous debates, the legitimacy of the public policies we defend.

Allow me President to shortly address, in Spanish, our President Mr. Pedro Sanchez. It is a tradition that the president honour's us yearly with his presence in the last day of this event, when the institution addresses him a few words on how we see the economic, political, and social situation in Barcelona, Catalonia and Spain. It is a great act of transparency and communication between the highest executive power in Spain and Barcelona's civil society. Please excuse me Madam President for addressing the president in Spanish.

*

Estimat President, moltes gràcies per honrarnos un any mes amb la vostra presencia.

Parece, presidente, que estas jornadas tienen últimamente un imán para concentrar alrededor de su

celebración la rabiosa actualidad política del momento. Pero estos dos días de jornadas hemos hecho un esfuerzo para abstraernos del día a día y poner las luces largas, algo que habitualmente ha hecho esta casa.

Y en este sentido, nos queremos remontar a la crisis financiera del 2008 como el inicio de esta etapa de incertezas. Recién salíamos de la misma cuando nos sobrevino la pandemia, que alteró radicalmente la forma de vida y la actividad en todo el planeta, y cuyo final, con mucha cautela, sólo ahora estamos entreviendo. Pero faltaba todavía lo que no se había previsto: el estallido de una guerra en Europa. Este conflicto, dramático, tiene además el potencial de cambiarlo todo. Porque cuestiona algunos efectos de la globalización, consolida la política de bloques y certifica el fin de la hegemonía exclusiva de Occidente, entendiendo por tal a Europa y Estados Unidos.

¡Qué lejos quedan ya aquellos años posteriores a la caída del muro de Berlín! Unos años en los que se auguró "*el fin de la historia*" y a partir de los cuales la democracia liberal y la economía de mercado se expandirían fácilmente y sin cortapisas por todo el planeta. Pronto se vio que esto era un espejismo. Las guerras y conflictos de todo tipo siguen estallando, y hoy, lejos de aquella arcádica visión de una democracia universal, vemos a las democracias representativas amenazadas.

Como hemos reseñado en nuestra última nota de opinión titulada “*Una Europa unida y mejor para reformar la democracia*” afrontamos estas amenazas después de dos años de pandemia y una crisis social y económica muy profunda a nuestras espaldas. Nuestra sociedad está agotada, los malestares son numerosos y complejos y la paz social pende de un hilo. Todos deseamos, necesitamos, un poco de calma, de estabilidad, de sosiego. Por eso la unidad debe ser ejemplar y un revulsivo de confianza que nos devuelva la capacidad de creer en nosotros mismos al defender sin fisuras aquello que queremos seguir siendo: demócratas europeos.

Defendemos que la mejor manera de salvaguardar la paz social es mediante la generalización de pactos de Estado que afecten a una serie de materias estratégicas. La energía (gas, renovables, pero también la nuclear), un justo pacto de rentas ante la inflación desbocada, un plan creíble de sostenibilidad de las pensiones, la política fiscal y laboral, el estado del bienestar, la seguridad y defensa. También una verdadera política de solidaridad intergeneracional con nuestros jóvenes, los auténticos olvidados y los garantes de nuestro futuro. Sin estos consensos, y sin mirada larga, será imposible aumentar la productividad en este país, auténtica llave para alcanzar lo que hemos denominado la prosperidad compartida.

No estamos inventando nada. La propia Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia de Moncloa incorpora la productividad como el primer desafío del país de cara al 2050. Compartimos por tanto muchas de las tesis allá descritas, también respaldadas por el Banco de España y otros organismos. No conseguimos reducir la brecha de rentas con los países europeos más avanzados, tenemos déficits en innovación e integración tecnológica y algunos sectores dependen en exceso de sueldos bajos que no permiten al trabajador, especialmente, de nuevo, al joven, desarrollar un proyecto personal con una mínima dignidad.

Revertir la situación no es imposible. Lo han hecho países como Alemania o los países nórdicos. Lo están haciendo los bálticos. Para ello, y recojo el diagnóstico de la citada oficina de prospectiva, hemos de apostar decididamente por la educación, durante toda la vida, desde la guardería hasta la jubilación, por la formación profesional, por incrementar los esfuerzos en I+D y acelerar la digitalización. El objetivo ha de ser crear empleos de más calidad, generar salarios más altos y reducir nuestra vulnerabilidad a las crisis. Se puede revertir la situación, se debe revertir, pero para ello necesitamos reformas.

Hace escasos minutos, presidente, en esta misma sala, le hemos manifestado al presidente del Partido

Popular que España debe retomar su senda reformista. Desde hace 20 años estamos sumidos en una cierta parálisis, política, institucional, territorial y de modelo económico. El resultado es que hemos dejado de converger con los países más prósperos de Europa. Pero estas necesarias reformas no podrán afrontarse sin unidad de acción entre los dos principales partidos de España.

En la citada nota de opinión, apelamos precisamente a esta unidad. De todos en favor de más Europa, pero también entre nosotros, españoles, en favor de salidas consensuadas a muchos de los problemas crónicos que tiene nuestro país, ya citados al principio de esta intervención. Temas fundamentales donde el país necesita visión a largo plazo, a 10 y hasta a 20 años vista.

Esta unidad no significa acabar con la alternancia, en absoluto. Entendemos que una democracia necesita gobierno y oposición, y que la alternancia tiene que ser visible, ha de serlo, a veces bien visible y reconocible, pero nunca a cualquier precio. Esta es una responsabilidad ineludible que tienen los partidos con vocación de gobierno. Trabajar en competencia, sí, pero lealmente entre quienes se disputan ese objetivo que sustenta de forma legítima la democracia. Se puede discrepar, se debe discrepar, pero no cuestionar. Por eso solo habrá reformas con éxito si hay acuerdos con éxito. A nadie se le escapa que

esta unidad que reclamamos está muy alejada de la polarización que vivimos. Este rasgo, el de la polarización, ya es el más característico de la política actual, como han mostrado -por ejemplo- las recientes elecciones francesas. Así, tenemos una derecha y una izquierda radicalizadas y un centro de naturaleza transversal, que incluye a ciudadanos originariamente de derecha y de izquierda, pero desencantados por la deriva de unos partidos sin credibilidad. A los extremistas de derecha y de izquierda, iguales en el dogmatismo de sus respectivas posiciones reduccionistas, les caracteriza su rechazo del sistema, más o menos maquillado, mientras que el centro, refugio de los moderados, sólo es viable cuando, en las cuestiones de Estado, salen en su defensa por igual la centroderecha y la centroizquierda.

Estamos por tanto en un momento, presidente, delicado y complejo, en el que tus decisiones y las de tu gobierno serán decisivas para el destino de España y para la vida de los españoles. Nosotros, obviamente, no tenemos que decir lo que se ha de hacer, sino tan solo desear, según las convicciones de cada cual, que aquello que decidas, lo sea con visión larga, dosis por igual de valentía y prudencia y finalmente generosidad.

Gracias de nuevo presidente por tu presencia y te deseamos mucha suerte.

*

President,

In line with the spirit of our organisation, we decided to launch in 2020 an award to European construction, in clear defence of the European values and as a way to recognise the personalities who have contributed to the strength of the European Union. The award is given by a jury formed by members of Cercle d'Economia and independent experts in international affairs. The first recipient of the award was Mr Mario Draghi for his leading role as President of the European Central Bank during the Euro-crisis.

Much has happened in Europe in the last decade. Some have called it a decade of permanent crises. But I prefer to read the last years as the result of a collective and arduous effort towards long-lasting and creative solutions for European construction. The founding father Jean Monnet referred to Europe as the “sum of the solutions adopted to the crises”. As his successor as President of the European Commission, you have underlined that “we sometimes forget that our greatest achievements have always come when we are bold”. And boldness is what the last years have been demanding from us Europeans.

The initiatives of the Commission you preside have been remarkable: from the European Green Deal to the EU's Digital Agenda, the ground-breaking Next

Generation EU package following the Covid-19 pandemic, and your efforts to strengthen the geopolitical stance of our Union, in the midst of the terrible war that Russia is holding against Ukraine. During the last years, the Commission has remained truthful to its right of initiative in multiple domains.

As you do, Cercle d'Economia also believes that the European Union is more than the sum of its members. The Union must strive to preserve its motto, “united in diversity”. After years of crisis, both internal and external, today we can proudly affirm that, while remaining diverse, we stand more united. Our joint response to the pandemic and to the war in Ukraine bear witness.

In the days, months, and years to come we must not only strive for more Europe, but for a better one. We must remain united against Russia's aggression to the European security order. And we must also make sure that the protection of our industries and economic sectors, but also social inclusiveness and leaving no-one behind, remain at the centre of our digital and green transitions. In line with the topic of our annual meeting “Europe's moment: political hope, strategic autonomy”, we must preserve and foster Europe's sovereignty to strengthen our influence and capabilities, and to remain a global power. We firmly believe that a more sovereign and autonomous Europe is a necessity for us but it is a hope for

the whole of humanity. Specially now, when liberal democracy is under attack in more and more countries in the world, Europe remains faithful to the values that proclaim the primacy of law over violence, the truth over lies, tolerance over dogmatism and the dignity of the person above all.

The post-pandemic recovery must also recognise the strengths of subsidiarity. The closer to citizens we act, and the more we balance and de-centralise our economic policies, the better social, economic, and political results we will obtain from our ambitious agendas.

Let me finish by thanking the members of the jury who have unanimously agreed to award this prize to the European Commission, in the person of its President, Ursula von der Leyen. And also, to the artist of this marvellous piece of art Mr. Jordi Alcaraz.

Thank you very much, President von der Leyen, for accepting this award. Barcelona and Catalonia, as true believers in Europe and its values, are honoured to have you here.
